



FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

Grado en Relaciones Internacionales

***El cambio en las intervenciones
Humanitarias mediante el uso de la fuerza
en Oriente Medio tras el cambio de
Presidencia (Bush – Obama).***

Guillermo de Juan Álvarez
5º E5
Diplomacia y política Internacional
Tutor: Andrea Betti

*Madrid,
Abril 2018*

RESUMEN:

Se analizarán los cambios en la política exterior de las dos administraciones en cuanto al uso de la fuerza por razones humanitarias (George W. Bush – Barack Obama) comparando sus actuaciones en Iraq y Afganistán, y las consecuencias que ambas políticas han tenido para la comunidad internacional pudiendo llegar a suponer un cambio de paradigma en la política exterior de Estados Unidos.

PALABRAS CLAVE:

Política Exterior, Afganistán, Iraq, Intervención humanitaria, Bush Doctrine, Obama Doctrine, Responsabilidad de Proteger.

ABSTRACT:

The main objective is to analyze the changes in the foreign policy of both administrations, regarding the use of force for humanitarian reasons, (George W. Bush - Barack Obama) This would be made throughout a comparison of their actions in Iraq and Afghanistan, and the consequences that both policies have had for the international community. The hypothesis would be to study if this circumstances can suppose a change of the United States foreign policy model.

KEY WORDS:

Foreign Policy, Afghanistan, Iraq, Humanitarian intervention, Bush Doctrine, Obama Doctrine, Responsibility to Protect.

TABLA DE CONTENIDOS

1. Objetivos	4
2. Preguntas de investigación	4
3. Metodología	5
4. Estado de la cuestión.....	7
5. Marco teórico	10
5.1. Perspectiva Realista.....	10
5.2 Perspectiva Liberal-Institucionalista	12
5.3 Constructivismo	15
5.4 El Analisis De La Política Exterior	17
6. Intervenciones durante la presidencia de George W. Bush (2001 – 2009)	19
6.1 Antecedentes.....	19
6.2 Política exterior de George W. Bush.....	20
6.2.1 Doctrina Bush y las Políticas de guerra contra el terror.....	20
7. La Guerra de Afganistán.....	26
7.1 Inicio y Causas del conflicto	26
7.2 Fases y Desarrollo del conflicto	26
7.3 Conclusiones.....	27
8. La Intervención en Iraq.....	29
9. Intervenciones durante la presidencia de Barack Obama (2009-2017)	31
9.1 Política Exterior de Barack Obama.....	31
9.2 Comparación de Aspectos Generales (Iraq - Afganistán)	34
9.2.1 Retiradas de Tropas Efectivas	34
9.2.2 Muertes en Combate.....	38
9.2.3 Financiación y Presupuestos	39
10. Justificaciones Morales de las Intervenciones.....	42
11. Obama, Bush y el dilema del uso de la fuerza por razones humanitarias.....	48
12. Conclusiones	53
13. ANEXOS.....	55
ANEXO 1.....	55
ANEXO 2.....	56
ANEXO 3.....	57
13. BIBLIOGRAFIA	58

1. OBJETIVOS

El objeto de estudio que se intentará analizar serán los cambios en la política exterior de las dos administraciones en cuanto al uso de la fuerza por razones humanitarias (George W. Bush – Barack Obama) comparando sus actuaciones y las consecuencias que ambas políticas han tenido para la comunidad internacional pudiendo llegar a suponer un cambio de paradigma en la política exterior de Estados Unidos.

El objetivo principal será estudiar en profundidad las diferencias entre la Administración Bush y la Administración Obama en su manera de interpretar el interés nacional estadounidense en Medio Oriente. Para ello, se estudiarán las características de la política de Bush y Obama hacia Medio Oriente, haciendo especial énfasis en la política exterior de carácter humanitario. Se buscarán los factores que han determinado un cambio de políticas con el cambio de legislatura y como el cambio ha podido afectar a los intereses de Estados Unidos. Se valorará si efectivamente esas políticas son claramente diferenciadas o si las políticas de Barack Obama son de algún modo continuistas.

2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Las preguntas que intentarán guiar el desarrollo del trabajo de manera efectiva serán las siguientes:

- ¿Cuáles son las diferencias entre las intervenciones humanitarias con uso de la fuerza de Bush y Obama hacia Medio Oriente?
- ¿Cuáles son las características de las dos políticas exteriores hacia Medio Oriente?

3. METODOLOGÍA

La investigación se define como “un conjunto de procesos sistemáticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno.”¹ El método utilizado durante el trabajo será el método cualitativo de estudio de ciencias sociales y dentro de este, el de estudio de casos de donde se intentará resolver un problema mediante la utilización del método comparativo de unos casos concretos previamente seleccionados. “En este método de análisis e investigación el investigador plantea un problema, pero no sigue un proceso claramente estipulado, se dan unos planteamientos mucho menos específicos que en el método cuantitativo y no es necesario que las preguntas se definan o conceptualicen por completo”.² Como determina el profesor Charles Ragin en su obra *la construcción de la investigación social*, la investigación cualitativa se basa en un proceso inductivo donde se trata de hacer una aproximación desde lo particular a lo general. El proceso se conforma en primer lugar mediante la exploración, luego la descripción y por último la generación de perspectivas teóricas.³

En este caso, para el análisis se utilizará el método cualitativo y en particular el de estudio de casos. Para ello se analizarán varios casos de uso de la fuerza por razones humanitarias del gobierno de Estados Unidos, en Oriente Medio a lo largo de los años de ambas presidencias desde 2001 y se compararán. Los casos particulares que se analizarán serán la intervención en Irak y la intervención en Afganistán. Atendiendo a este método, se realizará un estudio comparativo estudiando ambas tendencias políticas en base a determinados recursos bibliográficos, en función de sus objetivos, su desarrollo y sus consecuencias.

Este método a priori es el más indicado para este tipo de estudio, pues permite crear unas conclusiones a partir de un análisis variado de casos, por lo que el porcentaje de estimaciones se reduce y gracias a la variedad de los casos se puede analizar un mismo fenómeno desde puntos de vistas diversos, que permiten formar una regla de actuación clara.

¹ Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2014). Metodología de la investigación. México, D.F.: McGraw-Hill Education

² Ander-Egg, Ezequiel. (1995) Técnicas de Investigación Social. Buenos Aires, Lumen,

³ Ragin, Charles. (2007) La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad. Bogotá, Universidad de los Andes / SAGE, 2007

Considero que es el proceso más adecuado para este trabajo, también porque permite un proceso de indagación más flexible. Su único propósito es reconstruir la realidad conforme al estudio de casos, es más, en ocasiones se le conoce como el método holístico porque intenta considerar el todo sin ir seleccionando sus partes determinadas de estudio. Este método da una visión mucho más global de la situación. “El enfoque cualitativo trata de evaluar el desarrollo natural de los sucesos para conformar una realidad.”⁴ En este caso en particular, las técnicas que se utilizarán para el análisis serán: la revisión de documentos, la revisión de fuentes secundarias y de discursos y programas políticos.

⁴ Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2014). Metodología de la investigación. México, D.F.: McGraw-Hill Education

4. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El concepto de intervención humanitaria es un concepto tratado desde muchísimos puntos de vista y que genera multitud de opiniones y reservas. Por ello no se ha conseguido una definición exacta de lo que el término significa en la comunidad internacional. Si bien, tras analizar todas las perspectivas, a mi juicio, la concepción liberal institucionalista y la definición aportada por J.L. Holzgrefe sería la que más se adecua al concepto de Intervención humanitaria que existe en la actualidad. Para estos autores, la intervención humanitaria ser la amenaza o uso de la fuerza fuera de las fronteras del estado propio por parte de un estado o un grupo de estados, con el objetivo de prevenir o evitar violaciones graves de los derechos fundamentales en el estado intervenido, sin el permiso del mismo⁵.

El principal debate que encontramos cuando hablamos de intervenciones es la legitimidad y procedencia de las mismas, tratando de evaluar en que situaciones se debe usar la fuerza armada para proceder a este tipo de intervenciones. Este dilema sobre uso de la fuerza o no uso de la misma presenta un desafío fundamental a la soberanía del Estado, influye radicalmente en el funcionamiento de todo el cuerpo de organizaciones de ayuda humanitaria y militares preexistente, y, además, es una cuestión de vida o muerte para gran cantidad de personas. El sistema legal e institucional internacional actual se basa en la premisa de que los estados son ante todo soberanos y tienen derecho a la no intervención, a encontrarse liberados de toda participación externa no deseada en sus asuntos internos.

A pesar de ello, las excesivas intervenciones que han acontecido en la esfera internacional desde el año 1991 han puesto en duda esta idea de soberanía. Por el contrario, la perspectiva de seguridad humana sobre el uso de la fuerza, basada en la creencia de que los derechos de las personas son la base de un mundo justo y seguro, ha encontrado su voz en el concepto de que los estados tienen la responsabilidad de proteger a los civiles tanto dentro de sus fronteras como fuera de las mismas.⁶ La tensión entre ambos conceptos es uno de los problemas de los últimos 30 años.⁷

⁵ Holzgrefe, J. L., & Keohane, R. O. (2013). *Humanitarian intervention: ethical, legal, and political dilemmas*. Milton Keynes UK: Lightning Source UK Ltd

⁶ Seybolt, T. B. (2012). *Humanitarian military intervention: the conditions for success and failure*. Solna, Sweden: Sipri, Stockholm International Peace Research Inst. (Oxford: Oxford university press. www.oup.com)

⁷ Fresneda, C. (1998). Kofi Anan intenta parar la Guerra de Irak sin la confianza de EE.UU. Retrieved April 08, 2018, from <http://www.elmundo.es/elmundo/1998/febrero/19/internacional/irak1.html>

El caso de Kosovo es el primer caso de intervención para proteger a civiles que no fue respaldado por el consejo de seguridad de Naciones Unidas. El desafío de Naciones Unidas a sus miembros para intentar acordar una serie de reglas para controlar el uso de la fuerza en estos casos llevó a la creación del concepto “*Responsability to protect*”.

El concepto de la responsabilidad de proteger se inspiró en la idea de Francis Deng que concibe "la soberanía del Estado como una responsabilidad" y afirmó la noción de que la soberanía no se trata únicamente de una protección de las posibles injerencias externas, sino que, los Estados tienen responsabilidades positivas para el bienestar de su población, y para ayudarse unos a otros. Este concepto propone que cuando un Estado no protege a su gente, ya sea por falta de medios, de capacidades o de voluntad, la responsabilidad de proteger a los civiles de dicho Estado se traslada a la comunidad internacional en general⁸. Este concepto de Responsabilidad de proteger recibió fuertes críticas y muchas reacciones de los gobiernos de muchos Estados, especialmente de estados en Asia y América Latina, que ven el concepto de responsabilidad de proteger como una legitimación a las intervenciones militares de los estados fuertes en los estados débiles⁹.

En cuanto a lo que el concepto de responsabilidad de proteger hace referencia, el caso más reivindicativo y polémico que se conoce desde que se acuñó este término es la intervención en 2003 en Iraq llevada a cabo por el Gobierno de George W. Bush con el objetivo de derrocar el régimen de Saddam Hussein, o la intervención en Afganistán después de los atentados del 11S. Es interesante resaltar como Estados Unidos ha utilizado el concepto de responsabilidad de proteger y las intervenciones humanitarias con uso de la fuerza para seguir presente en la esfera internacional. Durante el trabajo se analizará la actitud de Estados Unidos conforme a las intervenciones humanitarias con uso de la fuerza en Oriente medio desde el inicio del gobierno de George W. Bush hasta el final de la segunda legislatura de Barack Obama.

⁸ United Nations Office on Genocide Prevention and the Responsibility to Protect. (n.d.). Retrieved February 3, 2018, from <http://www.un.org/en/genocideprevention/about-responsibility-to-protect.html>

⁹ Francis M. Deng (1996) *Sovereignty as Responsibility*, Brookings Institution Press.

Se sacarán conclusiones en base a un estudio de casos concretos para cada legislatura, casos que intentarán representar unas tendencias de actuación de cada presidente en concreto y en los que se analizarán las influencias, las consecuencias, los objetivos de la intervención y la eficacia o legitimidad de la misma.¹⁰ Los casos que serán objeto de análisis serán; la guerra de Afganistán, desde el punto de vista de ambas presidencias y la “intervención inevitable” en Iraq contra el régimen de Sadam Hussein. Se intentará demostrar la existencia de cambios o la posibilidad de un régimen de políticas similar entre ambas administraciones.

¹⁰ Ellis, T., DePetris, D. R., Carafano, J. J., & Galietti, F. (n.d.). Grand Strategy: George W. Bush vs. Barack Obama. Retrieved February 01, 2018, from <http://nationalinterest.org/blog/the-skeptics/grand-strategy-george-w-bush-vs-barack-obama-19109>

5. MARCO TEÓRICO

En este apartado se tratará de analizar el concepto de Intervención Humanitaria y la necesidad y responsabilidad de intervenir desde el punto de vista de las diferentes teorías de Relaciones Internacionales para dotar de significado al objeto de estudio.¹¹

5.1. PERSPECTIVA REALISTA

El concepto de “intervención” en el ámbito de las relaciones internacionales se entiende como un instrumento de política exterior, tan antiguo y establecido como puede ser la presión diplomática, las negociaciones o la guerra. Es un fenómeno que se ha dado en nuestra política internacional desde los tiempos de la antigua Grecia, hasta la actualidad. Durante este extenso periodo de tiempo, algunos estados han considerado que es ventajoso intervenir en los asuntos de otros estados en nombre de sus propios intereses y en gran medida en contra de su voluntad. También, otros estados en vista de sus propios intereses, se han opuesto a tales intervenciones, y han intervenido en nombre de sus propios intereses para evitarlas.

Los pensadores realistas, al analizar esta condición intervencionista de muchos estados, y en concreto haciendo referencia a las políticas históricas de Estados Unidos, han determinado que se pueden extraer 4 conclusiones principales sobre este fenómeno; la inutilidad en la búsqueda de principios abstractos para la intervención, el error de la intervención anticomunista que se dio en tiempos de la guerra fría, el carácter autodestructivo de la intervención por razones antirrevolucionarias y una última conclusión, la necesidad de tener en cuenta la prudencia, como algo básico antes de realizar una intervención de cualquier tipo, pues, puede desencadenar todo tipo de situaciones y respuestas.¹² La primera conclusión determina la ineficacia de buscar un principio abstracto que nos permita distinguir en cada caso concreto entre lo que se consideraría una intervención legítima y una ilegítima.

¹¹ Morgenthau, J. Hans, (1967): "To Intervene or Not to Intervene?" Foreign Affairs Vol. 45 No. 3 425

¹² Morgenthau, J. Hans, (1967): "To Intervene or Not to Intervene?" Foreign Affairs Vol. 45 No. 3 433

La intención de buscar algún elemento que justifique la intervención nunca ha funcionado, un claro ejemplo fue la intervención con propósito de expansión colonial a lo largo del siglo XIX. Es más, en la desesperada búsqueda de legitimación a intervenciones que no la tenían, se encuentran los grandes fracasos de las intervenciones humanitarias a lo largo de los años, especialmente en el caso de Estados Unidos, como Vietnam o, más recientemente, la intervención en Irak. Según la perspectiva realista, estas experiencias negativas, además de particularmente dolorosas para la que es considerada como primera potencia mundial, deben ser también instructivas y utilizadas para evitar los errores del pasado. Estados Unidos no ha dejado de intervenir en asuntos políticos, militares y económicos de otros estados. Se estima que la suma contable que alcanzaría el valor de sus intervenciones más importantes supera los mil millones de dólares. Involucrándose en numerosas guerras y numerosas disputas en las cuales no priman sus intereses nacionales, sino otros asuntos como la democracia o razones humanitarias puntuales.¹³

No cabe otra actuación frente este esfuerzo que la admiración ante tal despliegue de medios para mejorar la esfera internacional, y serán solo los enemigos del país estadounidense los que cuestionen la generosidad de este esfuerzo. Pero, ¿Han sido efectivos y sabios estos esfuerzos?

La respuesta a esta pregunta es claramente negativa. La ayuda prestada por Estados Unidos y las intervenciones realizadas por Estados Unidos han sido siempre positivas para países que estaban en proceso de desarrollo, pero ha fracasado en la creación de desarrollo económico en países donde no existía, al menos en la mayoría de los casos. Esto se debe en gran medida a la falta de condiciones morales y racionales para tal desarrollo. Aprendiendo de estos fracasos Estados Unidos ha intentado concentrar sus intervenciones en base a un principio de selectividad. Pero, a pesar de la lógica que enmarca, este modo de actuación no se ha aplicado a la realidad por cuestiones políticas y militares que derivaron en una nueva oleada de intervenciones en estados de Oriente Medio durante el gobierno de George W. Bush.¹⁴

¹³ Morgenthau, J. Hans, (1950): The Mainsprings of American Foreign Policy: The National Interest vs. Moral Abstractions. *American Political Science Review* Vol. 44 No. 4 (833-854)

¹⁴ Art, R. J. (2009). *America's grand strategy and world politics*. New York; London: Routledge.

Estados Unidos se encuentra de manera continua, a lo largo de su historia, comprometido a intervenir en favor de la democracia, contra el comunismo, contra el terrorismo, contra la pobreza. Tantas son las situaciones, que, en la mayoría de los casos, los actores internacionales han llegado a suponer que existe el poder para hacerlo siempre con éxito. Pero, en verdad, tanto la necesidad de intervención como las posibilidades de una intervención exitosa, son mucho más limitadas.¹⁵

Esta perspectiva realista no va en contra de la intervención humanitaria, todo lo contrario, está a favor de la Intervención. Estados Unidos debe intervenir como su condición de potencia mundial preminente determina. Pero, debe hacerlo donde lo exija su interés nacional y donde su poder le preste la oportunidad de tener éxito.

La elección de estas ocasiones se determinará no por amplios compromisos ideológicos, ni por la confianza ciega en el poder estadounidense, sino por un cuidadoso cálculo de los intereses involucrados y el poder disponible. Si Estados Unidos aplica esta norma, intervendrá menos y tendrá más éxito en sus intervenciones.¹⁶ Esta concepción de la política exterior y de las intervenciones humanitarias es demasiado aislacionista como para ser aplicable en este estudio. Si bien es verdad que podría ser bastante efectiva para analizar algunos aspectos de la intervención en Iraq es demasiado simplista para analizar la intervención en Afganistán y otros aspectos de la política exterior americana. Por lo que, para este trabajo en particular, no se tomará de referencia debido al alto componente unilateral de los conceptos que relaciona.

5.2 PERSPECTIVA LIBERAL-INSTITUCIONALISTA

Según las teorías enunciadas por los autores J.L. Holzgrefe y Robert O. Keohane, para el liberal institucionalismo se considerará intervención humanitaria; “La amenaza o uso de la fuerza fuera de las fronteras del estado propio por parte de un estado o un grupo de

¹⁵ Mandelbaum, M. (1994). *The reluctance to intervene*. Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace.

¹⁶ Morgenthau, J. Hans, (1967): "To Intervene or Not to Intervene?" *Foreign Affairs* Vol. 45 No. 3 425-436

estados, con el objetivo de prevenir o evitar violaciones graves de los derechos fundamentales en el estado intervenido, sin el permiso del mismo”.¹⁷

De acuerdo con esta definición, pueden ser de dos tipos; acciones humanitarias que no necesitan el uso de la fuerza, como por ejemplo la amenaza de utilizar la economía mediante sanciones de cualquier tipo o actuaciones diplomáticas que busquen la resolución de determinados problemas o acciones humanitarias que requieren el uso de la fuerza. En términos jurídicos, el concepto de intervención humanitaria siempre se usa de forma restrictiva donde se considera la intervención como una acción normalmente de carácter militar de uno u otro estado para frenar violaciones graves de derechos humanos o de cualquier otro tipo. Se considera también que nos encontramos ante una intervención humanitaria con uso de la fuerza cuando el Estado receptor de la intervención se opone a ella e impide el paso de la asistencia humanitaria lo que obliga a recurrir al uso de la fuerza en la mayoría de las ocasiones. En base a esto podemos afirmar que la principal diferencia entre la acción humanitaria pacífica o la que necesita del uso de la fuerza se basa en el carácter coercitivo de la intervención y en el posible no consentimiento de los estados intervenidos.¹⁸ Esta diferencia se debe a que en muchos casos el uso de la fuerza es un factor que puede dar lugar a polémica sobre la necesidad de la intervención. Ante esta definición, autores liberales como Glennon¹⁹ se hacen una serie de preguntas; ¿existe una obligación moral de intervenir en un estado donde se están produciendo violaciones graves de los derechos fundamentales? ¿Existen reglas internacionales sobre cuándo puede ser procedente una intervención humanitaria con uso de la fuerza?²⁰

Para los autores liberales, a medida que acababa el siglo XX también se desvanecía el consenso internacional sobre cuando un estado debe involucrarse en los asuntos de otro estado.

¹⁷ Holzgrefe, J. L., & Keohane, R. O. (2013). *Humanitarian intervention: ethical, legal, and political dilemmas*. Milton Keynes UK: Lightning Source UK Ltd.

¹⁸ Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo. (n.d.). Retrieved February 2, 2018, from <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/131>

¹⁹ S. Neil Macfarlane and Thomas Weiss, (2000) Political Interests and Humanitarian Action, *Security Studies*, Vol. 10, No. 1 (Autumn 2000): 112

²⁰ Glennon, M. J. (1999). The New Interventionism: The Search for a Just International Law. *Foreign Affairs*, 78(3), 2. doi:10.2307/20049274

Estados Unidos y la OTAN han abandonado de manera casi general las antiguas normas recogidas en la carta de naciones unidas que limitan la intervención y han pasado a regirse por un nuevo sistema que en un principio es mucho más tolerante con el uso de la fuerza en intervenciones humanitarias y con reglas muy escasas. Donde el concepto de solidaridad ha pasado a tener gran importancia. Estas nuevas reglas o nuevas teorías sobre la intervención otorgan menos importancia a la idea de igualdad soberana, que determina que todos los estados independientemente de sus características serán iguales ante la ley. Esta nueva postura reconoce el vacío que se ha generado aceptando que los estados no son iguales en cuanto a su poder, riqueza, ni influencia con los derechos humanos.

El sistema moderno reconoce algo más que la Carta de Naciones Unidas no recoge en su cuerpo, esto es, la evolución que las relaciones interestatales han tenido con la llegada del siglo XXI, donde debido a la multilateralidad de las relaciones internacionales la interdependencia entre estados ha crecido de manera considerable. Además, este avance en las conexiones multilaterales de los estados, esta también influenciado por la llegada de las nuevas tecnologías, que han cambiado en gran medida la política internacional.

Las nuevas tecnologías suponen que, en la actualidad, las principales amenazas a la estabilidad y el bienestar provienen tanto de la violencia interna como de los conflictos transfronterizos que pueden producir conflictos de intereses.²¹ En este nuevo orden estarán prohibidas las intervenciones con un pretexto establecido, como puede ser, derrocar un gobierno en nombre del derecho internacional simplemente porque su economía o sus políticas son contrarias a las de otro estado o a la comunidad internacional. El problema que surge ante este tipo de intervenciones es la dificultad de controlar cuando y como se produce. En muchos casos, este tipo de intervenciones se tratan de encubrir con otros pretextos cómo; violaciones de los derechos humanos o posesión de armas de destrucción masiva. Todavía no está claro cómo se va a intentar controlar este tipo de situaciones en el nuevo orden social y político sobre intervención, pero, como medida de seguridad y de control, el nuevo sistema favorece en gran manera la intervención multilateral sobre la unilateral que permite un mayor control y coherencia en las intervenciones.

²¹ Glennon, M. J. (1999). The New Interventionism: The Search for a Just International Law. *Foreign Affairs*, 78(3), 2. doi:10.2307/20049274

“La esperanza que justifica esta predilección por la multilateralidad es la búsqueda de una coalición multinacional que filtraría las formas de interés nacional y evitaría que estas desempeñarán un papel principal a la hora de llevar a cabo intervenciones humanitarias internacionales.”²²

A pesar de que, atendiendo a todas estas características, a priori, este enfoque teórico si encajaría con la política que ha llevado y desea llevar Estados Unidos en cuanto a intervenciones humanitarias a lo largo del último siglo. Este tipo de teoría no encaja de ninguna manera con la Intervención en Iraq. Intervención que, ante la negativa de los organismos multilaterales, se realizó de manera unilateral, incumpliendo una de las principales premisas del liberal – Institucionalismo. Por lo que, esta teoría tampoco sería aplicable en ningún caso a nuestro estudio comparativo, pues no serviría para definir las concepciones necesarias de la intervención estadounidense en Iraq. En consecuencia, tendremos que descartar también este enfoque teórico, igual que sucedió con el Realismo.

5.3 CONSTRUCTIVISMO

La teoría constructivista trata de definir los conceptos internacionales desde el lugar que determinadas ideas o conceptos tienen en el ámbito internacional. Estas ideas o conceptos son, en la mayor de las ocasiones, objetivos, amenazas, temores, identidades y otros elementos de la realidad que pueden influenciar las políticas y actuaciones de los estados y actores internacionales. Los autores constructivistas, creen que las reglas que regulan la sociedad modelan o producen cambios en la política exterior de los Estados.²³ El tema principal que sostiene la teoría constructivista es la creación de estructuras sociales que, mediante el análisis de agentes de relaciones internacionales, identidades y actores, moldean la política de los estados de una forma exacta y concreta. Se produce un fenómeno donde todas las situaciones están interrelacionadas. Debe destacarse también, el debate entre agencia y estructura.

Los constructivistas se preguntan por el origen y el inicio de los hechos, encontrando dos realidades diferenciadas.

²² S. Neil Macfarlane, *Intervention in Contemporary World Politics* (Oxford: Oxford University)

²³ Wendt, A. (1992), «Anarchy is what States make of it», *International Organization*, 46, núm. 2, 391-425.

En primer lugar, el entorno o las instituciones que promueven la actuación del actor, lo que sería la estructura y posteriormente las características personales y autónomas del agente.²⁴ Para el entorno constructivista estas dos realidades se constituyen mutuamente y se moldean entre sí.

La principal autora de esta corriente, Martha Finnemore, afirma que la idea del uso de la fuerza para salvar o ayudar ciudadanos de otros estados miembros ya estaba presente en el siglo XIX.²⁵ Asimismo, también se encarga de aclarar a lo largo de su obra la evolución negativa que las intervenciones humanitarias han tenido con el paso del tiempo. En un principio las intervenciones se consideraban mucho más parciales. Eran intervenciones realizadas para rescatar a grupos afines, mayoritariamente cristianos con el fin de salvaguardar su relevancia e importancia en los estados.

Esta premisa ha evolucionado hacia un concepto negativo de intervención, donde los estados intervienen en las políticas de otros estados miembros en búsqueda de satisfacer su interés nacional y encontramos movimientos de intervención donde no existe ningún nexo entre ambos países sin más que intereses políticos o económicos.

Atendiendo a este razonamiento, este enfoque tampoco podría ser útil para nuestro análisis de las intervenciones humanitarias, pues, en ambas intervenciones no existe ningún nexo característico entre las dos poblaciones. Nos encontramos ante intervenciones no aceptadas por el constructivismo. Intervenciones de carácter general donde se incluye todo ser humano, cualquiera que sea su condición o característica. Intervenciones sustentadas por unos objetivos plenamente egoístas como el interés nacional o la mejora de la propia seguridad. Intervenciones que, en definitiva, no encajarían en lo que el concepto de Constructivismo entiende como “intervención.”²⁶

²⁴ Katzenstein, P. J. (1996) *The Culture of National Security*. Nueva York: Columbia University Press.

²⁵ Finnemore, Martha (2003), *The Purpose of Intervention*. Ithaca: Cornell University Press, 2003.
Wheeler Saving Strangers.

²⁶ Nicholas J. Wheeler, (2000) *Saving Strangers: Humanitarian Intervention in International Society* (Oxford: Oxford University Press)

5.4 EL ANALISIS DE LA POLITICA EXTERIOR

Mientras que los académicos de Relaciones Internacionales y sus teorías citadas anteriormente entendieron que su rol era interpretar las características generales del sistema internacional, desde un punto de vista estructural, los especialistas del Análisis de la Política Exterior de los Estados intentan analizar las acciones o medidas que forman parte de la conducta real del estado y las fuentes de las decisiones que surgen de dicha conducta. Además, los académicos que trabajan dentro del Análisis de la política exterior consideraron que su tarea era normativa, ya que apuntaba a mejorar la toma de decisiones de política exterior para que los estados pudieran lograr mejores resultados y, en algunos casos, aumentar la posibilidad de relaciones pacíficas entre ellos. Por tanto, ante la inoperancia de las teorías puras de las relaciones internacionales para explicar de manera correcta y eficaz el problema de las diferencias en las intervenciones humanitarias, estimo que, el enfoque más adecuado para este trabajo será el del análisis de la política exterior.

Las teorías de Relaciones Internacionales son demasiado estructurales y no aprecian los elementos domésticos de los Estados que determinan la política exterior de, en este caso, Estados Unidos. Uno de los principales pensadores de este método es Christopher Hill. Para él la política exterior se entiende como; Todas aquellas acciones intencionadas realizadas con vistas a promover los intereses de un político, comunidad o Estado.²⁷ El estudio de estas políticas se enfoca en analizar las intenciones y las acciones de los Estados conforme al mundo externo que les rodea y las respuestas que otros estados, políticos o comunidades ofrecen a este tipo de acciones.²⁸ Diplomacia, servicios de inteligencia, negociaciones comerciales o intercambios culturales, todo son acciones que formaran parte del análisis de la política exterior de los Estados.

El principal foco de análisis de este marco teórico es la capacidad de entender la toma de decisiones de los líderes individuales de los estados, y como estas decisiones marcan su política exterior. En virtud de estas características, el análisis de la política exterior se refiere al estudio de las fronteras y los límites entre el entorno externo y el entorno interno

²⁷ C. Hill (2003) *The changing politics of foreign policy*. (Basingstoke: Palgrave, 2003) [ISBN 9780333754238].

²⁸ L. Neack (2002) *The New Foreign Policy: US and Comparative Foreign Policy in the 21st Century*. (Rowman & Littlefield Publishers Inc., 2002) [ISBN 9780742501478].

o domestico de los Estados y como generan influencia entre ellos moldeando el aspecto interior al exterior y viceversa.²⁹

Por estas características, el análisis de la política exterior es el enfoque capacitado para analizar de manera más exacta las políticas llevadas a cabo por Bush y Obama. Mediante el análisis de las acciones y políticas de ambas presidencias se tratará de demostrar cómo, el cambio de presidencia, puede haber creado un cambio en el paradigma de las intervenciones humanitarias y en la política exterior de Estados Unidos.³⁰

Durante este trabajo analizaremos las acciones tomadas por las dos administraciones de Estados Unidos, primero la presidida por George W. Bush y posteriormente la presidida por Barack Obama, conforme a dos intervenciones, en primer lugar, la de Afganistán y posteriormente, la de Iraq. Para tratar de definir y analizar las acciones llevadas a cabo en ambas presidencias con el objetivo de demostrar o refutar la existencia de un cambio en la política exterior del estado tras el cambio de gobierno. Además, se motivarán las razones que podrían haber promovido los posibles cambios en la política de intervención humanitaria³¹. Con este método se analizarán políticas o acciones como, por ejemplo, el caso de las políticas de War on Terror de George Bush, la decisión de Obama de retirar las tropas o elementos externos como el ataque del 11S, que han moldeado la política exterior y las intervenciones humanitarias de Estados Unidos tanto en Iraq, como en Afganistán.

²⁹ C. Alden, and A. Aran (2011) Foreign policy analysis – new approaches. (London: Routledge) [ISBN 9780415427999].

³⁰ M. Clarke and B. White (1989) Understanding foreign policy: the foreign policy systems approach. (Aldershot: Edward Elgar, 1989) Chapter 7.

³¹ Smith, S., A. Hadfield and T. Dunne (2008) Foreign policy: theories, actors, cases. (Oxford: Oxford University Press, 2008) [ISBN 9780199215294].

6. INTERVENCIONES DURANTE LA PRESIDENCIA DE GEORGE W. BUSH (2001 – 2009)

6.1 ANTECEDENTES

El presidente George W. Bush, llegó a la Casa Blanca un 21 de enero de 2001, desde aquel día, ha encabezado una revolución en la forma de entender la política exterior estadounidense. Durante cincuenta años después del inicio de la Segunda Guerra Mundial, los gobiernos estadounidenses habían confiado que la mejor manera de aprovechar su poder y su condición de primera potencia hegemónica era trabajar estrechamente con sus aliados a través de la creación de organizaciones Internacionales de carácter multilateral como la ONU o la OTAN. Durante todos estos años las políticas exteriores de estados unidos se centraban en la cooperación y la acción multilateral de los Estados, que permitía a Estados Unidos mantener su hegemonía y no despertar ningún tipo de amenaza en el resto de potencias occidentales.³²

Toda esta actitud llegó a su fin el fatídico 11 de septiembre de 2001. Tras los atentados en el World Trade Center neoyorquino, el entonces comandante en jefe, George W. Bush abandonó de manera radical este enfoque de cómo Estados Unidos debía involucrarse y participar en los asuntos internacionales, cambiando la política exterior de Estados Unidos durante los 8 años que estuvo en la Casa Blanca. G.W. Bush cambió su política debido a las nuevas amenazas que iba a tener que combatir durante sus mandatos. Así lo estipula en su *ESTRATEGIA DE SEGURIDAD NACIONAL 2002*, donde determina que, ante los nuevos retos del siglo XXI, Estados Unidos deberá responder con toda su fuerza y todas sus capacidades. Para G.W. Bush, defender a Estados Unidos de sus enemigos es el primer y fundamental compromiso del Gobierno Federal.³³

La administración Bush considera que los enemigos del pasado necesitaban grandes ejércitos y grandes capacidades industriales para poner en peligro a los Estados Unidos. Ahora, individuos rudimentarios con organizaciones precarias y oscuras, pueden generar un gran caos y sufrimiento por menos de lo que cuesta comprar un solo tanque.

³² Carothers, T. (2007). *U.S. democracy promotion during and after Bush*. Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace.

³³ National Security Agency. (2002). *National strategy for homeland security* (pp. 1-3). Washington, D.C.: Office of Homeland Security.

Para vencer esta amenaza, debemos hacer uso de todas las herramientas de nuestro arsenal: poder militar, mejores defensas nacionales, aplicación de la ley, inteligencia y esfuerzos enérgicos para cortar el financiamiento del terrorismo. La guerra contra los terroristas de alcance global es una empresa global de duración incierta. Para George W. Bush, la guerra comenzada por los terroristas no es una guerra que Estados Unidos haya elegido. Tal y como determina en su QUADRENNIAL DEFENSE REVIEW 2001³⁴, la guerra que comienza tras este ataque, es una guerra que fue llevada violenta y brutalmente a las costas de Estados Unidos por las malvadas fuerzas del terror. En palabras del propio George W. Bush durante su discurso a la nación el mismo día de los atentados; Es una guerra contra América y el modo de vida de Estados Unidos. Es una guerra contra todo lo que América aprecia. Es una guerra, contra la libertad misma.³⁵

6.2 POLÍTICA EXTERIOR DE GEORGE W. BUSH

6.2.1 DOCTRINA BUSH Y LAS POLÍTICAS DE GUERRA CONTRA EL TERROR

Como se ha citado en el apartado anterior, la Política de George W. Bush viene marcada por la influencia de los atentados del 11 de septiembre de 2001, por lo que, se podría afirmar que el terrorismo ha sido una amenaza increíble en los últimos años para la seguridad de los EE.UU., llegando incluso a moldear las tendencias de su política exterior, sus intervenciones humanitarias y su presencia internacional. Estas modificaciones en la política exterior vienen conformadas por un aislamiento y un refuerzo de la seguridad, unido a un aumento de las intervenciones humanitarias mediante el uso de la fuerza en Oriente Medio, foco geográfico principal del terrorismo en el siglo XXI. Estos actos terroristas llevaron a la intervención en Iraq y Afganistán, abriendo el debate sobre la justificación y la legitimación de las intervenciones que iban a tener lugar en Oriente Medio,³⁶ entrando un debate sobre si nos encontrábamos ante guerras o intervenciones humanitarias mediante el uso de la fuerza con el objetivo de promover la democracia.

³⁴ Defense Department, D.C. (September 30, 2001). Quadrennial Defense Review Report.

³⁵ George W. Bush, "Address to the Nation," September 11, 2001 (www.whitehouse.gov/news/releases/2001/09/20010911-16.html)

³⁶ Preston, A., Daalder, I. H., & Lindsay, J. M. (2004). America Unbound: The Bush Revolution in Foreign Policy. *International Journal*, doi:10.2307/40203967 pg.31

Las medidas que surgen como consecuencia de esta lucha flagrante contra el terrorismo se denominan “Políticas de War on Terror” o guerra contra el terror.³⁷ Estas políticas de guerra contra el terrorismo forman parte de una campaña política y militar internacional encabezada por el gobierno de Bush con el objetivo principal de acabar con la organización terrorista Al-Qaeda, y otras organizaciones de similar función.³⁸

La primera medida que se tomó tras los ataques no tardó más que 24 horas. Washington recurrió a las Naciones Unidas, para que, el 12 de septiembre aprobase una resolución de carácter especial donde se condenara a los responsables de los ataques. Textualmente responsabilizando a "los responsables de ayudar, apoyando o protegiendo a los perpetradores, organizadores y patrocinadores de estos actos" y autorizando "todos los pasos necesarios" para responder a los ataques.³⁹ Los poderes administrativos también se dirigieron a Europa, donde, por primera vez desde su creación, la Organización del Tratado del Atlántico Norte invocó su obligación solemne, en virtud del Artículo V del Tratado de la OTAN, de ponerse en defensa de un compañero atacado.⁴⁰

En lugar de arremeter solo, Bush parecía preparado para formar una amplia coalición para comenzar la guerra contra el terrorismo. Sin embargo, aunque en un principio esta medida de acudir a la esfera internacional podría parecer una creencia en la multilateralidad y en las instituciones por parte del gobierno de George W. Bush, pronto se demostró que esto no iba a ser así. Las decisiones de acudir a las Naciones Unidas y aceptar la invocación por parte de la OTAN del Artículo V fueron respuestas tácticas a los ataques, no una conversión estratégica hacia el liberal institucionalismo. De hecho, el gobierno de Bush vió en los ataques terroristas la oportunidad de ganar presencia en Oriente Medio y empezar una política agresiva contra los países donde se encontraban los grupos terroristas. Además, el presidente Bush, de algún modo u otro, determinó también en su primer discurso frente a la nación tras los atentados, una especie de ultimátum o amenaza al resto de países europeos que, por algún motivo, no compartieran su política de WOT⁴¹.

³⁷ F. Gregory Gause, (2005) Can Democracy Stop Terrorism? Foreign Affairs (September/October 2005).

³⁸ Colucci, L. (2008). *Crusading realism: The Bush doctrine and American core values after 9/11*. Lanham, MD: University Press of America

³⁹ UN (2001), Security Council Resolution 1368. Adopted September 12, 2001.

⁴⁰ OTAN (1949). Tratado del Atlántico Norte, Artículo V . Retrieved February 01, 2018, from https://www.nato.int/cps/fr/natohq/official_texts_17120.htm?selectedLocale=es

⁴¹ M.J Boyle, (2008). *The War on Terror in American Grand Strategy*. p.191.

Hay una gran cantidad de literatura que analiza esta política de War on Terror de Bush, donde muchos autores e investigadores han tenido tiempo de evaluar su Presidencia. Todos han considerado que las dos actuaciones más importantes que resaltan esta política son la guerra en Afganistán y en mayor medida a la guerra en Iraq.

Para muchos autores estas intervenciones reordenaron los objetivos de la política exterior de Estados Unidos y, según autores como Bergen, distorsionaron el Estado de Derecho y el imperio de la Ley.⁴² Otros autores importantes como Lindsay J.M. han afirmado que "la lucha contra el terrorismo no se convirtió en una prioridad, sino en la prioridad"⁴³. Según otros autores más conceptuales el War On Terror debía centrarse en la amenaza terrorista global y no única y exclusivamente en Al Qaeda, tal y como se dice en la estrategia de seguridad nacional, "Estados Unidos no haría distinción entre los terroristas que cometieron estos actos y aquellos que los albergan". En otras palabras, la guerra debía ir más allá de los actores no estatales para incluir regímenes que albergaban y apoyaban a estos terroristas, aportando financiación, ayudas tácticas o ayudas al reclutamiento.⁴⁴

Como conclusión, según lo expresado por el ex Presidente del Consejo de Seguridad Nacional (NIC) y ex subsecretario de Defensa, Joseph Nye, Bush hizo tres cambios principales a la gran estrategia de los EE. UU.: "Reducir la dependencia de Washington de las permanentes alianzas e instituciones internacionales, ampliando el derecho tradicional de preferencia a un nuevo doctrina de la guerra preventiva y abogando por la democratización coercitiva como una solución para el terrorismo en Medio Oriente"⁴⁵

Las medidas de urgencia que se tomaron por parte de la administración Bush como consecuencia de estas políticas, afectaron a toda la población, tanto nacional como internacional.

⁴² P.L. Bergen, (2011). *The Longest War: The Enduring Conflict between America and al-Qaeda*. p.39.

⁴³ J.M Lindsay, (2011). *George W. Bush, Barack Obama and the Future of US Global Leadership* p.766.

⁴⁴ M.P Leffler., (2011). *September 11 in Retrospect: George W. Bush's Grand Strategy, Reconsidered*

⁴⁵ J. Nye, (2006) *Transformational Leadership and US Grand Strategy*, *Foreign Affairs*, July/August, 2006.

Estas medidas fueron, por ejemplo; el inicio de los conflictos en Oriente Medio con el objetivo de salvaguardar los intereses americanos, un refuerzo increíble de la seguridad nacional, mediante el endurecimiento de los controles de inmigración, el refuerzo de la seguridad en la mayoría de los ámbitos de la vida cotidiana y el aumento de investigaciones y controles también dentro de los propios ciudadanos americanos para evitar que los terroristas islámicos pudieran esconderse dentro de la propia sociedad americana.⁴⁶ Medidas como el incremento del presupuesto del FBI o la CIA, incremento de los departamentos de defensa y de la agencia de seguridad nacional en cuanto a medios y personal, mayor autoridad presidencial para temas relacionados con terrorismo, creación de un departamento denominado: “National Electronic Crime Task Force” dentro de la agencia de seguridad nacional orientado a delitos en las redes (...) ⁴⁷ y muchas otras medidas, todas orientadas a frenar el avance del terrorismo y prevenir cualquier tipo de ataque sobre el mundo occidental en general y Estados Unidos en particular.

Los primeros en sufrir este aumento de la seguridad en las ciudades americanas fueron los propios ciudadanos americanos que se vieron con multitud de nuevas situaciones que afectaban a su vida cotidiana. Uno de los primeros ámbitos de conflicto fueron los aeropuertos y la seguridad en los mismos, durante los primeros años de medidas de WOT el caos para cruzar la frontera estadounidense era brutal y el turismo se vio gravemente afectado por la cantidad de controles a los que cualquier persona que deseara cruzar el charco o viajar a Estados Unidos desde cualquier punto del mundo estaba sometido. El miedo que se infundía en la sociedad con tanto control aportando la imagen de que la posibilidad de que ocurriera un atentado como el 11S en cualquier momento, afecto negativamente a la seguridad en occidente.⁴⁸ Los visados de larga duración y visados de estudiantes dejaron de ser tan accesibles como habían sido los últimos años, y podemos afirmar que, Estados Unidos se vio sumido en un proceso de aislamiento y refuerzo de su seguridad para tratar de preservar su “national security”.

⁴⁶ Carothers, T. (2007). *U.S. democracy promotion during and after Bush*. Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace. P; 5-8

⁴⁷ Congress of the U.S.A (2001) 107TH Congress, 1st session, H.R. 3162 in The Senate Of The United States, October 24, 2001. Available at: <https://epic.org/privacy/terrorism/hr3162.pdf>

⁴⁸ D. INNERARITY, “EL miedo global”. El País 19/09/2010. http://www.elpais.com/articulo/opinion/miedo/global/elpepiopi/20100919elpepiopi_4/Tes

Parece que, tras la guerra fría, se vuelven a intentar revelar los límites del poder militar estadounidense y acabar con la multilateralidad del orden internacional pos guerra fría.⁴⁹

El principal cambio que estas políticas de refuerzo de la seguridad trajeron a Estados Unidos, fue hacer que sus ciudadanos volvieran a convivir con el miedo y la inseguridad de la guerra fría. Uno de los mayores debates que surgieron con todas estas medidas de lucha contra el terrorismo fue la pérdida libertad por el refuerzo de la seguridad.⁵⁰ En principio, la seguridad debe estar al servicio de la libertad, siendo la seguridad un medio para lograr este fin, pero con todas las políticas de War on Terror gran parte de los ciudadanos de Estados Unidos empezaron a ver coartada su libertad por la elevada seguridad tanto en la calle, como en las infraestructuras del gobierno, los aeropuertos e incluso llegando gran cantidad de americanos a ser investigados por la agencia de seguridad nacional sin, ni siquiera, el aviso de que dichas investigaciones se estaban realizando.⁵¹

Otro debate estrechamente relacionado con estas políticas y que podría vulnerar los derechos humanos de los ciudadanos americanos y quebrantar su libertad, es el relativo a Internet.

Al Qaeda supo interpretar y aprovechar muy bien la ventaja estratégica que la libertad de la red le dejaba para mandar sus mensajes incluso a dentro de las fronteras estadounidenses. Al Qaeda crea el concepto de ser una organización “en red y en la red”, por lo que, la seguridad en los ordenadores de la sociedad americana también se vio afectada por estas políticas.⁵² En aquel momento la agencia de seguridad nacional americana no disponía de la capacidad para ofrecer seguridad en las redes, ni disponía de los sistemas de trabajo necesarios para poder controlar este tipo de actividades.

⁴⁹ “Legislación antiterrorista comparada después de los atentados del 11 de septiembre y su incidencia en el ejercicio de los derechos fundamentales”, publicado por el real Instituto Elcano, y referenciado como documento ARI nº 7/2006.

⁵⁰ F. Velasco Fernández (2010). “Producción de conocimiento y seguridad. Más allá de lo académico”. Cuadernos de Estrategia 147. Instituto Español de Estudios Estratégicos; Madrid. 2010.

⁵¹ Frances Fitzgerald, “George Bush and the World,” The New York Review of Books, 26 September 2002, pp. 80-86

⁵² Text of President Bush’s Speech at West Point, <http://www.nytimes.com/2002/06/01/international/02PTEX-WEB.html>. Hereinafter “Speech at West Point.”

Por lo que será a partir de este momento cuando el control llevado por las agencias del gobierno de las páginas de internet se incrementó considerablemente, llegando incluso a cerrar multitud de foros y páginas web por la posibilidad de mandar mensajes de contenido islamista a través de estos portales.⁵³

Todas estas limitaciones de derechos se dieron como consecuencia de las políticas de George W. Bush y exigen una fuerte justificación y un productivo sistema de garantías. En aquel momento, parecía razonable considerar que internet o los aeropuertos o infraestructuras del gobierno debían ser revisados y gozar de un mayor nivel de seguridad. Las fuerzas de seguridad para garantizar la libertad en ningún caso pueden dejar escapar la oportunidad de descubrir si un individuo está a punto de realizar un atentado ya sea planeándolo vía internet o porque lleva un cinturón de explosivos o de cualquier otro modo, a priori, controlable. A pesar de ser un límite para la libertad de los ciudadanos americanos, estas medidas resultaron efectivas y gracias al trabajo de agencias como la de Agencia de Seguridad Nacional no se han vuelto a repetir atentados como el del 11S en los Estados Unidos de América.⁵⁴

⁵³ David E. Sanger, (2002) "Beating Them to the Prewar," The New York Times, 28 September 2002

⁵⁴ US Department of Defense, DOD Dictionary of Military and Associated Terms, Joint Publication 1-02 (Washington: Department of Defense, 12 April 2001), p. 333.

7. LA GUERRA DE AFGANISTÁN

7.1 INICIO Y CAUSAS DEL CONFLICTO

La Doctrina Bush se puso en práctica por primera vez en la Intervención en Afganistán. Estados Unidos había exigido previamente al líder afgano, Mullah Omar, que le entregará a Osama Bin Laden y a la cúpula de Al Qaeda, pero los talibanes se negaron a hacerlo. Por lo tanto, Bush decidió derrocar militarmente a los talibanes, ya que, según su política, Estados Unidos perseguiría a los estados que albergan a tales terroristas, dando comienzo a la guerra de Afganistán.⁵⁵ Era de vital importancia para el gobierno de George W. Bush que su gobierno tuviera un régimen amistoso en Kabul para poder buscar y arrestar a las personas relacionadas o participantes de la organización terrorista Al Qaeda.

Bush primero obtuvo el respaldo de Naciones Unidas e invocó el artículo V del tratado de la OTAN y una semana después, el Congreso de los Estados Unidos, autorizó a Bush a “usar toda la fuerza necesaria contra aquellas naciones, organizaciones o personas que él determine que planificaron, autorizaron, cometieron o ayudaron a los ataques terroristas que ocurrieron el 11 de septiembre de 2001”⁵⁶ Nadie dudaba que Bush respondería a los ataques sufridos, lo que no se sabía a ciencia cierta sería la manera o la línea que la intervención de Bush en Afganistán iba a seguir.⁵⁷

7.2 FASES Y DESARROLLO DEL CONFLICTO

La guerra de Afganistán durante el gobierno de Bush pasó por tres fases distintas. Durante la primera fase, bombarderos y combatientes americanos trataron de atacar lugares de liderazgo talibán, instalaciones militares y otros objetivos fijos, así como la infraestructura terrorista en todo Afganistán.⁵⁸ Mientras tanto las misiones de inteligencia crecieron y fueron ganando mucha importancia. Los agentes de la CIA, reclutaron caudillos afganos con ofertas de dinero y armas.

⁵⁵ K. Katzman, (2012). Afghanistan: Post-Taliban Governance, Security, and U.S. Policy. p.7-8.

⁵⁶ R.F. Grimmett. (2007). ‘Authorization for use of Military Force in Response to the 9/11 Attacks.

⁵⁷ Glenn Kessler (2003) “U.S. Decision on Iraq Has Puzzling Past,” Washington Post, January 12, 2003.

⁵⁸ James Carney and John F. Dickerson (2001) “Inside the War Room,” Time, December 12, 2001, p. 117.

También fueron importantes las Fuerzas de Operaciones Especiales que prepararon alianzas con fuertes grupos de la oposición para liderar un ataque contra las fuerzas talibanas en torno a Kabul y otras ciudades importantes.⁵⁹ En la segunda fase, las fuerzas estadounidenses dirigieron el poder aéreo masivo contra las fuerzas talibanes en el campo de batalla, permitiendo a la oposición romper las líneas defensivas del gobierno. En cuestión de semanas, los talibanes fueron derrotados y las fuerzas de la oposición tomaron el control de todas las principales ciudades de Afganistán.⁶⁰ La fase final, que continuó en 2003, consistió en fuerzas estadounidenses y aliadas, a menudo con el apoyo de las milicias afganas locales, limpiando a Al Qaeda y la resistencia talibán.⁶¹

A pesar de la anterior aplicación del Artículo V del tratado de la OTAN, Estados Unidos decidió ignorar la mayoría de las ofertas iniciales de los miembros de la OTAN, en su mayoría material de apoyo.⁶² El Pentágono argumentó que involucrar a la Alianza impondría demasiadas restricciones a la libertad de acción de Estados Unidos. Esto se debe a la mala experiencia durante la guerra de Kosovo, donde se demostró lo farragosa que puede ser la actuación de la OTAN en este tipo de situaciones. Pero también, a la insistencia de Bush de que otros países no pudieran dictar los términos de la guerra contra el terrorismo, que él había empezado y que Estados Unidos debía librar.⁶³ Sin embargo, a medida que avanzaba el conflicto Bush aceptó las ayudas internacionales de algunos países y de la OTAN.

7.3 CONCLUSIONES

La primera fase produjo resultados contrapuestos. Por un lado, la combinación de fuerzas de operaciones especiales, poder aéreo y fuerzas de oposición locales fue devastador, aunque la poca oposición opuesta por los Talibanes ayudo en este inicio del conflicto.

⁵⁹ Preston, A., Daalder, I. H., & Lindsay, J. M. (2004). America Unbound: The Bush Revolution in Foreign Policy. *International Journal*, doi:10.2307/40203967 pg.31

⁶⁰ Barton Gellman, "Broad Effort Launched After '98 Attacks," Washington Post, December 19, 2001

⁶¹ Michael E. O'Hanlon, (May/June 2002): "A Flawed Masterpiece," *Foreign Affairs* 81 p. 47-63;

⁶² Michael R. Gordon, December 29, 2001, "Gains and Risks in New Low-Risk War," *New York Times*.

⁶³ Woodward, B. (2008). *Bush at war*. London: Simon & Schuster. P. 81

Sin embargo, a pesar de este derroche armamentístico, al final de la primera fase del conflicto ninguno de los objetivos se había logrado. Pocos líderes de Al Qaeda fueron capturados o asesinados durante la campaña. La segunda y Tercera fase tampoco aportarían resultados muy diferentes.⁶⁴

En cuanto a la ayuda Internacional que recibió Estados Unidos en este conflicto cabe destacar que, aunque en un principio Bush era reticente a este tipo de ayuda, al final acabo viendo la ayuda como una oportunidad de extender y generalizar su doctrina conforme a las naciones de Oriente Medio y otras amenazas como Corea del Norte. Bush aceptó contribuciones de tropas de más de 25 países. Así pues, dieciocho meses después de la caída de Kabul, más de la mitad de las fuerzas militares extranjeras en Afganistán no eran estadounidenses. En agosto de 2003, la OTAN incluso asumió el mando de la fuerza de mantenimiento de la paz. Este amplio apoyo internacional refleja la legitimidad de la causa de Estados Unidos en Afganistán. Después del 11 de septiembre, pocos países defendieron a Al Qaeda y sus seguidores talibanes.

La mayoría de los países pensaban que, con el final de la guerra de Afganistán, la política de los EE. UU. cambiaría hacia estrategias a largo plazo, como una mayor aplicación de la ley y cooperación de inteligencia. El presidente Bush, sin embargo, vio el desafío de manera diferente. En enero de 2002, cuando se hizo evidente lo contrario, utilizó su discurso sobre el Estado de la Unión para argumentar que la amenaza que enfrentaban los Estados Unidos se extendía más allá de los terroristas para incluir a estados canalla empeñados en adquirir armas de destrucción masiva (Iraq, Irán, Corea del Norte).⁶⁵

⁶⁴ Preston, A., Daalder, I. H., & Lindsay, J. M. (2004). America Unbound: The Bush Revolution in Foreign Policy. *International Journal*, doi:10.2307/40203967 pg.31

⁶⁵J. F. Holmes, (2012). The longest war: stories from the battlefields and Homefront of the Iraq and Afghanistan wars, as told by those who lived through it. New York: World Audience.

8. LA INTERVENCIÓN EN IRAQ

En esta situación llegamos a la intervención en Iraq. Esta intervención se produce debido a la firme creencia por gran parte del gobierno de Bush de que varios estados en la zona de oriente medio cercanos al conflicto en Afganistán podrían estar en posesión de armas de destrucción masiva y que dichas armas podrían ser de gran peligro para Estados Unidos si caen en manos de los talibanes o Al Qaeda.⁶⁶ Para Bush, estos estados y sus aliados terroristas constituyen un eje del mal, que amenaza la paz en la comunidad internacional. “Los Estados Unidos de América no permitirán que los regímenes más peligrosos del mundo nos amenacen con las armas más destructivas del mundo.”⁶⁷ En base a estas creencias George W. Bush, comenzó su intervención en Iraq.

En un primer momento existía una pequeña división dentro del gobierno de Bush.⁶⁸ Si estaban de acuerdo en que se debía intervenir sin embargo no estaban de acuerdo en cómo hacerlo. Dos pesos pesados de su administración como eran Dick Cheney y Donald Rumsfeld, vicepresidente y secretario de defensa de Estados Unidos, opinaban desde un primer momento que la intervención militar era la única opción para solucionar el problema, creyendo que sería una intervención sencilla que no conllevaría mucho gasto ni muchas tropas por parte de Estados Unidos. Por el contrario, el Secretario de Estado Colin Powell,⁶⁹ creía que, si Washington convencía a la comunidad Internacional para obligar a Saddam Hussein a entregar las armas a cambio de su liderazgo, este preferiría conservar su liderazgo y no dudaría en entregar las armas ante la presión de los países occidentales.

Ante este debate interno, Bush debía tomar una decisión. A principios de septiembre tomó la decisión de seguir el método de Powell para conseguir los objetivos que planteaba su vicepresidente Cheney.

⁶⁶ Daalder and Lindsay (27 October, 2002) “It’s Hawk vs. Hawk, in the bush administration” <https://www.brookings.edu/opinions/its-hawk-vs-hawk-in-the-bush-administration/>

⁶⁷ President Delivers State of the Union Address. (2002, January). Retrieved March 07, 2018, from <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/01/20020129-11.html>

⁶⁸ Nicholas Lemann (March 31, 2003) “How It Came to War,” New Yorker, p. 39.

⁶⁹ Richard Wolffe and Tamara Lipper (March 24, 2003) “Powell in the Bunker,” Newsweek, p. 31

Para ello acudió a las naciones unidas donde desafió a los miembros a hacer frente a la amenaza de Iraq haciendo cumplir las resoluciones aprobadas para este tipo de situaciones.⁷⁰ Esta iniciativa de acudir a la ONU, fue una iniciativa muy valorada en un primer momento por parte de la comunidad internacional debido a la importancia de que el presidente de estados unidos y especialmente Bush, que no se caracterizaba por ser el más institucionalista, contará con ella. Ante esta situación el gobierno de Iraq no tardo en argumentar que los inspectores de la ONU podrían regresar incondicionalmente tras la búsqueda de armas de destrucción masiva sin éxito. Pasaron semanas antes de presentar alguna otra resolución y antes de presentar un texto ante el consejo de Seguridad, la mayoría de los cuales había empezado a dudar de la sinceridad de Washington en cuanto a la búsqueda de un desarme pacífico por parte de Iraq. Tras muchas negociaciones, la aprobación unánime de la resolución 1441 del Consejo de Seguridad de la ONU⁷¹ el 8 de noviembre de 2002 demostró ser el mayor logro de la diplomacia de los Estados Unidos en esta etapa.

Después de ocho semanas de intensas negociaciones, la administración persuadió a un Consejo unánime de declarar que Irak incumplía sus obligaciones internacionales, crear un nuevo régimen de inspección y advirtió que habría "consecuencias graves" si Iraq no lo cumplía.⁷²

El principal reverso para la administración Bush llego pocas semanas después, cuando solo tres países se unieron públicamente a Estados Unidos para apoyar la nueva resolución; Reino Unido, España y Australia, a los que posteriormente se uniría Polonia.⁷³ Negando el resto su apoyo a la causa estadounidense. Estados Unidos declaro oficialmente la guerra a Iraq el 19 de marzo de 2003⁷⁴, sin el respaldo explícito del Consejo de Seguridad de la ONU.

⁷⁰ George W. Bush (September 12, 2002) "Address to the UN General Assembly," New York, (www.whitehouse.gov/news/releases/2002/09/20020912-1.html) [accessed March 2018].

⁷¹ Resolution 1441 (8 November 2002), Adopted by The Security Council in its 4644th meeting. <http://www.un.org/Depts/unmovic/documents/1441.pdf>

⁷² Woodward, Bush at War, pp. 332-34

⁷³ Robbins and Cummings (2002) "How Bush Decided That Hussein Must Be Ousted," USA Today

⁷⁴ George W. Bush, "Address on the Future of Iraq," American Enterprise Institute, Washington, February 26, 2003 (www.whitehouse.gov/news/releases/2003/02/20030226-11.html)

9. INTERVENCIONES DURANTE LA PRESIDENCIA DE BARACK OBAMA (2009-2017)

9.1 POLÍTICA EXTERIOR DE BARACK OBAMA

Los analistas tienden a analizar la política exterior de Obama en contraste con la política exterior de Bush. Llevan años intentando crear nexos de encuentro y desencuentro entre lo que conocemos como Bush Doctrine y Obama Doctrine.⁷⁵ Después del 11 de septiembre, Bush define un giro en la política exterior de los Estados Unidos, marcado por una escala completa de militarización y unilateralismo destinados a defender la seguridad nacional.⁷⁶ En contraste con la doctrina de Bush codificada en la estrategia de seguridad nacional de 2002 y 2006,⁷⁷ la estrategia de política exterior de Obama, expresada en el NSS 2010⁷⁸, apunta a reafirmar el liderazgo estadounidense en un mundo cambiante donde el poder estadounidense ha sido desafiado por nuevos actores, especialmente los países emergentes que forman el grupo de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica)⁷⁹. En este sentido, la primera diferencia con la creencia realista de la doctrina Bush, que pone énfasis en la hegemonía estadounidense en el "equilibrio del poder" mundial, es el reconocimiento de la "relativización" del poder estadounidense. Esta idea ya ha sido desarrollada a principios de la década de 2000 por algunos analistas famosos de política exterior americana como Z. Brzezinski, o J. Nye. El cambio en la visión del papel y el poder de Estados Unidos en el mundo es confirmado por la Secretaria de Estado de Obama, Hillary Clinton:

⁷⁵ Antonio, M. (2018). *A consequential president: The legacy of Barack Obama*. New York: Thomas Dunne Books / St. Martins Press.

⁷⁶ D. Unger (2016) *The foreign policy legacy of Barack Obama*. *The International Spectator* 2016

⁷⁷ Washington: U.S. G.P.O (2010). *New beginnings: foreign policy priorities in the Obama administration: hearing before the Committee on Foreign Affairs, House of Representatives, One Hundred Eleventh Congress, first session, April 22, 2009*.

⁷⁸ Government of the United States of America (May, 2010) *The National Security Strategy*, NSS. Washington D.C. www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf

⁷⁹ Lexington (2011) *The Birth of an Obama Doctrine*, *The Economist*, March 29, 2011. https://www.economist.com/blogs/lexington/2011/03/libya_4

“Hoy, debemos reconocer dos hechos ineludibles que definen nuestro mundo: Primero, ninguna nación puede enfrentar los desafíos del mundo solo. Los problemas son muy complejos. Demasiados jugadores están compitiendo por influencia, desde potencias emergentes hasta corporaciones y carteles criminales. Segundo, la mayoría de las naciones se preocupan por las mismas amenazas globales, desde la no proliferación hasta la lucha contra las enfermedades y el contraterrorismo, pero también enfrentan obstáculos muy reales, por razones de historia, geografía, ideología e inercia. Se enfrentan a estos obstáculos y se interponen en el camino de convertir el interés común en acción común.”⁸⁰

Obama en lo que hace referencia específicamente a Oriente Medio veía las cosas de manera muy diferente a su predecesor⁸¹. Para él, Iraq había sido una de las grandes equivocaciones de Estados Unidos, pero, Afganistán, era una guerra necesaria para acabar con el terrorismo de Al- Qaeda. Obama se centró mucho en Afganistán, sabía que los norteamericanos estaban perdiendo la paciencia debido al gran esfuerzo en medios e infraestructuras depositadas en una guerra que parecía no acabar nunca, pero que el resultado de la misma era de vital importancia para Estados Unidos. Con todo esto, podemos determinar que la evolución de la política exterior pasa de un “Freedom of Agenda” en la administración Bush a un establecimiento claro de la agenda con la presidencia de B. Obama, siendo un líder que buscará a través del diálogo y la cooperación con otros estados, soluciones comunes a los problemas globales.⁸² Parece que, para muchos expertos, la política exterior de Obama aboga por un “Soft Power” para alcanzar los objetivos de la política exterior de EE.UU., creyendo en medios multilaterales y diplomáticos antes que en intervenciones mediante el uso de la fuerza. Esto contrasta con las políticas de “Hard Power” de George W. Bush. Nos encontramos ante el enfrentamiento de dos teorías que conforman la política exterior; el realismo de la administración Bush, frente al idealismo y multilateralismo de la administración Obama.

⁸⁰ The White House (July 15, 2009) Hillary Clinton’s Foreign Policy Address at the Council on Foreign Affairs, Washington D.C.

⁸¹ F. Zakaria, (2008) *The Post-American World and the Rise of the Rest*. London, Penguin, p. 223.

⁸² Barack Obama (2008) *Strengthening Our Common Security*. www.BarackObama.com

Ambos han buscado combinar sus características con las del otro para conformar el conocido como “Smart Power”⁸³ que tan eficaz sería para la política exterior americana, especialmente con Oriente Medio.⁸⁴ Si bien no hubo una “Obama Doctrine”⁸⁵ de manera oficial entre 2009 y 2016, su política exterior ha sido marcada por la consciencia de que Estados Unidos tiene cada vez menos recursos para enfrentar desafíos cada vez más complejos. Por lo tanto, el presidente redujo los intereses estratégicos del país y se centró en problemas de política exterior especialmente urgentes.⁸⁶

En febrero de 2009, el presidente Obama anunció que las tropas de combate estadounidenses se retirarían de Iraq para fines de 2011.⁸⁷ Obama pensaba beneficiarse del aumento de tropas ordenado por Bush en 2007, que había mejorado temporalmente la situación de seguridad en Iraq y creado la oportunidad para que Obama iniciase un retiro que, al menos en ese momento, parecía un movimiento responsable. Esto permitió a Obama realizar una de sus promesas electorales centrales y centrarse en la que, si consideraba una intervención necesaria, la campaña en Afganistán.⁸⁸

En cuanto a Afganistán, a pesar de todas sus promesas de retirada de tropas como podremos ver en los anexos, antes de que terminará su primer año de gobierno, en 2009, había emitido órdenes de triplicar el número de soldados estadounidenses en Afganistán a 100.000.⁸⁹ Si bien Obama había argumentado durante mucho tiempo que la “guerra correcta” en Afganistán no tenía los recursos suficientes para ser efectiva debido a la “guerra equivocada” en Irak, este primer incremento de tropas aparentemente fue resultado de una dinámica del Pentágono que escapó al control del nuevo presidente.

⁸³ S. Nossel (2004) “Smart Power”, *Foreign Affairs*, vol. 83, n° 2, March/April, 2004.

⁸⁴ Joseph Nye, (January 2009) “The US Can Reclaim Smart Power”, Belfer Center for Science and International Affairs, Harvard University.

⁸⁵ Lexington (March 28, 2011) *The Birth of an Obama Doctrine*, *The Economist*.
https://www.economist.com/blogs/lexington/2011/03/libya_4

⁸⁶ Mathias Bieri for CSS Analyses in Security Policies (March 2006) “The Legacy of Obama Foreign Policy” n° 188.

⁸⁷ United States Government (2010) *The First Quadrennial Diplomacy and Development Review*
www.state.gov/r/pa/plrmo/2011/154088.htm.

⁸⁹ Charles Krauthammer (May 20, 2011) “The News in Obama’s Speech”, *The Washington Post*.

Sintiendo el creciente desencanto público, Obama se retractó de la presión del Pentágono, asegurándose de que su oleada de tropas en Afganistán estuviera acompañada de órdenes presidenciales para una posterior reducción una vez se hubiese avanzado hacia los objetivos como así fue a partir de 2011 cuando se empezaron a retirar las tropas de Afganistán de manera efectiva. Desde finales de 2014, los afganos serán responsables de su propia seguridad. Como anunció Obama a finales de 2009, su prioridad era construir una nación en los Estados Unidos no una nación en Afganistán.⁹⁰ Sin duda alguno su momento de mayor éxito en la campaña de Afganistán fue la operación de rastrear al líder de Al Qaeda, Osama Bin Laden, quien fue asesinado en una operación militar arriesgada en Pakistán en mayo de 2011.

Este fue uno de los mayores éxitos de la política exterior de Obama. En ese momento, con las revueltas árabes de fondo, la muerte de Bin Laden pareció marcar un antes y un después en la década de lucha contra el terrorismo, tras los ataques del 11 de septiembre de 2001.⁹¹

9.2 COMPARACIÓN DE ASPECTOS GENERALES (IRAQ - AFGANISTÁN)

9.2.1 RETIRADAS DE TROPAS EFECTIVAS

En diciembre de 2008, el presidente George W. Bush tras el final de la guerra de Iraq, firmó el Acuerdo sobre el Estatuto de las Fuerzas de Iraq (SOFA)⁹², que establece un calendario para la retirada. Según este calendario las tropas de los EE. UU. Debían abandonar las ciudades de Irak antes del 30 de junio de 2009 y el país en su totalidad para fines de 2011.⁹³

⁹⁰ Peter Baker (2009), "With Pledges to Troops and Iraqis, Obama Details Pullout." *New York Times*.

⁹¹ Feldman, N. (2010, September 03). How Different Is Obama from Bush on Terrorism? Retrieved March 2, 2018, from <http://foreignpolicy.com/2010/09/03/how-different-is-obama-from-bush-on-terrorism/>

⁹² United States Government (December 2008) The Iraq Status of Forces Agreement, Washington D.C. <https://www.state.gov/documents/organization/122074.pdf>

⁹³ A. Stone (December 15, 2008) Bush Signs Security Deal in Iraq, USA Today 2008.

Por lo tanto, las promesas del presidente electo Obama de abandonar gradual pero constantemente Iraq fueron esencialmente políticas estadounidenses que ya estaban pactadas y estipuladas cuando llegó al poder en enero de 2009.⁹⁴ Así pues, las políticas enunciadas por Obama en su discurso en Camp Lejeune, sobre cómo se procederá a la retirada de tropas son las mismas políticas que ya habían sido aprobada por Bush. En cuanto a lo que a cifras se refiere, en noviembre de 2007, el punto álgido del aumento, había 170.300 soldados estadounidenses en Iraq. Hubo más de 144,000 cuando Bush dejó el cargo en enero de 2009. Desde mayo de 2003 y hasta el final de la presidencia de Bush⁹⁵, hubo en todo momento más de 100,000.

Tras la llegada de Obama en el año 2009 el número de tropas estadounidenses en Iraq bajó a 98.850 en abril de 2010 (ver Anexo A). Para agosto, el número cayó a menos de 50,000, el nivel más bajo desde que Estados Unidos invadió Iraq en marzo de 2003.⁹⁶ Hecho que puede demostrar que quizá las diferencias entre ambos no fueron tan grandes.

En cuanto al otro conflicto analizado, antes de 2006, la presencia de tropas estadounidenses en Afganistán oscilaba entre 10.000 y 20.000, con la excepción de un pico en julio de 2005. A partir de 2006, el número comenzó a aumentar, con la oleada de 2007 anteriormente mencionada.⁹⁷ Al final de la administración Bush, había menos de 33,000 soldados estadounidenses en Afganistán (ver Anexo A). En numerosas ocasiones, Obama anunció un aumento en los niveles de tropas estadounidenses en Afganistán. En febrero de 2009, anunció que otros 17,000 soldados y marines se desplegarían en Afganistán. En noviembre, anunció que desplegaría otros 30,000 soldados para mediados de 2010.⁹⁸ Estas inyecciones de tropas por parte de Obama se han comparado con la estrategia de "aumento" de Bush en Iraq.

⁹⁴ Peter Baker, (27 February 2009) With Pledges to Troops and Iraqis, Obama Details Pullout. *New York Times*.

⁹⁵ A. Gregory (March 7 2011). "Iraq, Afghanistan, War, and Money: A Look at Two Presidencies." Research Analyst, The Independent Institute, Independent Institute Working Paper Number 77.

⁹⁶ U.S. Troops in Iraq Now Below 50,000 Target (August 23, 2010), Associated Press. <https://www.cbsnews.com/news/us-troop-presence-in-iraq-falls-below-50000/>

⁹⁷ Julian E. Barnes and Greg Miller (February 2009) "U.S. Afghan Forces to Grow." *LA Times*

⁹⁸ CNN (December 1, 2009) "Obama Afghanistan Strategy: More Troops in Quickly" www.cnn.com

Aunque estas estrategias se ven influenciadas por situaciones externas como la opinión pública que exige la necesidad de terminar con la guerra cuanto antes y, además, los intereses del pentágono de continuar con el conflicto hasta atrapar a Osama Bin Laden.

A mediados de 2010, incluso el principal general estadounidense en Afganistán, Stanley McChrystal, habló públicamente diciendo que se necesitaban más tropas de las que Obama estaba dispuesto a comprometer.⁹⁹ A pesar de la intención de Obama de perder presencia en los conflictos en medio oriente, ocho meses después de la llegada a la presidencia, había más del doble de tropas estadounidenses en Afganistán que cuando Bush dejó el cargo.¹⁰⁰ En junio de 2010, había 91,775 soldados estadounidenses allí: 58,975 más que en el final de la presidencia de Bush. (ver Anexo A). Será a partir de 2010 y mediados de 2011, tras la captura de Bin Laden, cuando el número de tropas empezará a disminuir tal y como Obama estipuló en su programa electoral, hasta casi su retirada efectiva en el año 2014. A pesar de todo, las tropas que Obama retiró de Afganistán, se reubicaron en gran parte en otras zonas estratégicas que pasaron a ser de interés para Estados Unidos, como Siria debido a la guerra y el nacimiento del Estado Islámico.

Se observa una diferencia principal entre ambas presidencias. En el caso de la administración Bush la importancia se centra en Iraq. Donde tiene el mayor número de tropas desplegadas y donde centra la mayor parte de sus operaciones de campo. Por ello, se puede decir que Bush renuncia a una victoria fácil en Afganistán para centrarse en la operación de Iraq con el objetivo de acabar cuanto antes con el régimen de Saddam Hussein y poder encontrar las armas de destrucción masiva. Actuación que, en ningún caso, comparte su predecesor Barack Obama.¹⁰¹ Obama concibe Iraq como un conflicto innecesario mientras que Afganistán es un conflicto de vital importancia y que debería solucionarse cuanto antes. Así pues, acabada la guerra de Iraq y finalizado el régimen de Bush, la retirada de tropas estadounidenses de Iraq sigue el plan según lo previsto.

⁹⁹ Michael Hastings, (2010). "The Runaway General," *Rolling Stone*.

¹⁰⁰ Cheney (2009): Stop 'Dithering' on Afghanistan Troops," www.MSNBC.com

¹⁰¹ Frances Fitzgerald, (2002) "George Bush and the World," *The New York Review of Books*, 26 September 2002, pp. 80-86.

Barack Obama retira a pasos agigantados las tropas de Iraq tal y como había prometido en su campaña electoral y tal y como había estipulado la administración Bush que ya había dejado redactado el plan de retirada de tropas antes de abandonar la Casa Blanca.

Se confirma que las actuaciones en cuanto a la guerra de Iraq son radicalmente diferentes. Sin embargo, las actuaciones en cuanto a la procedencia y la relevancia de mantener tropas en Afganistán son muy similares.¹⁰² Es más, Obama no solo mantiene las tropas que había dejado Bush en Afganistán, sino que, durante los primeros años las aumenta con el objetivo claro de finiquitar las operaciones militares pendientes en Afganistán, como por ejemplo capturar a Osama Bin Laden. Esto se debe a la necesidad de estabilizar las cosas en Oriente Medio y a partir de ahí, comenzar con una retirada muy paulatina de tropas, y poder centrarse en otro tipo de políticas y otro tipo de intervenciones que para Obama son más importantes, como expandir las relaciones con Asia – pacífico.¹⁰³

Atendiendo a este razonamiento, se puede observar que la tesis que trata de demostrar este trabajo, en cuanto a las diferencias en ambas políticas en materia de intervención humanitaria se puede demostrar solo en parte. Es verdad que las posturas de Obama y Bush conforme a la intervención en Iraq son radicalmente opuestas, pero, en contra de lo que la opinión pública suele entender, las posturas de ambos presidentes conforme a la guerra de Afganistán, son muy parecidas. Ambos presidentes creían que era una guerra necesaria y de vital importancia para los intereses de Estados Unidos. Ambos presidentes querían acabar con el régimen talibán y restablecer un gobierno democrático que devolviera la estabilidad a las instituciones y ambos presidentes quieren acabar con Osama Bin Laden y Al Qaeda.¹⁰⁴ El número de tropas utilizado por ambos presidentes es similar, llegando Obama incluso, a utilizar un mayor número de hombres.

¹⁰² Peter Baker, (27 February 2009) With Pledges to Troops and Iraqis, Obama Details Pullout. *New York Times*.

¹⁰³ Robert G. Kaufman, (2016) *Dangerous Doctrine: How Obama's Grand Strategy Weakened America*, University Press of Kentucky. http://kentuckypress.com/live/title_detail.php?titleid=3848#.WBKU6RSRZBt

¹⁰⁴ Derek Chollet, (2016) *The Long Game: How Obama Defied Washington and Redefined America's Role in the World*, Public Affairs. <http://www.publicaffairsbooks.com/book/the-long-game/9781610396608>

Si bien, para sorpresa, fue Barack Obama quien le dio más importancia durante sus mandatos a la guerra de Afganistán, mientras que Bush una vez iniciada la guerra de Iraq, se centró en este segundo conflicto.

9.2.2 MUERTES EN COMBATE

A medida que las tropas de los EE. UU. En Iraq han disminuido en número, también lo han hecho las muertes. Los años más sangrientos de Estados Unidos en Irak, 2004 y 2007, se dieron 849 y 904 muertes. En 2009, el número cayó a 149, y en 2010 hubo 60 muertes de tropas estadounidenses en Iraq, menos del 10% del promedio de muertes de tropas estadounidenses en Iraq por año de guerra bajo George W. Bush (ver Anexo 2). En esta tabla se observa el efectivo retiro de tropas de Obama, y como dejan de producirse perdidas de tropas en este conflicto. Por el contrario, en Afganistán los números reflejan realidades diferentes. Antes de que Obama asumiera el cargo, 2008 fue el año más mortífero para los Estados Unidos, con 155 muertes. Aproximadamente 88 soldados estadounidenses murieron en Afganistán por año en el período comprendido entre 2002 y 2008. Desde la escalada de guerra de Obama, la cifra se ha disparado.¹⁰⁵

En 2009, murieron 317 soldados y en 2010 murieron 491, más de tres veces que durante el año de guerra más sangriento bajo la administración de George W. Bush. Sin embargo, esto se debe al acelerón que da Obama a la guerra para intentar acabarla cuanto antes. A partir de 2011 con la captura de Osama Bin Laden y más o menos la estabilización de la situación de la guerra, los números empiezan a bajar considerablemente. (Ver Anexo 2)

Estas afirmaciones confirman lo dicho anteriormente y es que, la presencia de Obama en Afganistán fue más contundente y más conflictiva que la de George Bush. Las cifras de muertes de la administración Obama en Afganistán son muy superiores que las que se dan durante la administración Bush. Esto no hace sino confirmar la importancia que Obama dio a la intervención en Afganistán. Demuestra, igual que las cifras anteriores, que la diferencia entre ambos presidentes no es tanta, llegando la administración Obama a triplicar el número de bajas del año de más muertes de la administración Bush.

¹⁰⁵ A. Gregory (March 7 2011). "Iraq, Afghanistan, War, and Money: A Look at Two Presidencies." Research Analyst, The Independent Institute, Independent Institute Working Paper Number 77.

Por el contrario, el caso de Iraq si confirma nuestra teoría. Donde la constante disminución de las muertes desde que Bush abandona la Casa blanca, afirman la poca importancia que Obama da a la guerra de Iraq, siendo esta disminución, objetivo directo de la efectiva retirada de tropas llevada a cabo por Barack Obama en sus primeros años de mandato.¹⁰⁶ Por lo que, de nuevo, nos encontramos con posiciones encontradas. Mientras que las posturas de ambos presidentes en cuanto a la guerra de Iraq confirman nuestra teoría de la existencia de un cambio radical en la política exterior estadounidense.¹⁰⁷ La fuerte postura de Obama en Afganistán tanto con la no retirada de tropas como con el aumento de muertes en combate de soldados americanos, deniega que este cambio que se ha producido en la política exterior sea tan radical, pues según estos datos, en lo que a la guerra de Afganistán se refiere nos encontramos con una serie de políticas continuistas o incluso, en algunos casos, más agresivas que las que tuvo su predecesor George W. Bush.

9.2.3 FINANCIACIÓN Y PRESUPUESTOS

Otra de las principales diferencias entre ambas políticas, es una de las criticas básicas que Obama no dudo en echar en cara al gobierno de Bush cuando aún era senador; El presupuesto. Según Obama el gasto de armamento y defensa que estaba haciendo la administración Bush era insostenible debido a la situación económica del país, sumido en una profunda crisis financiera. Obama prometió ahorrar dinero en Afganistán e Iraq, para poder hacer frente a los problemas económicos y a las injusticias y desigualdades sociales crecientes en EE.UU. Es un hecho que Obama redujo los costes que la guerra de Irak estaba produciendo a la administración Bush. La guerra de Irak de hecho está costando menos por año que bajo Bush. Para el año fiscal 2008, EE. UU. Gastó más de \$ 140 mil millones en la guerra de Irak, el mayor gasto, de hecho, desde que comenzó la guerra. El costo directo de la participación de Estados Unidos en Irak disminuyó cada año desde que Obama asumió el cargo: fue de \$ 95.5 mil millones en el año fiscal 2009 y \$ 65.9 mil millones en el año fiscal 2010, y se proyecta que será de \$ 51.1 mil millones para el año fiscal 2011 (ver Anexo C).

¹⁰⁶ Mark Landler, (2016) *Alter Egos: Hillary Clinton, Barack Obama, and the Twilight Struggle Over American Power*. Random House. <http://www.penguinrandomhouse.com/books/253142/alter-egos-by-mark-landler/9780812998856/>

¹⁰⁷ Mark Moyar, (2015) *Strategic Failure: How President Obama's Drone Warfare, Defense Cuts, and Military Amateurism Have Imperiled America* (Threshold, 2015)

Sin Embargo, el gasto en Afganistán ha aumentado drásticamente. El año más caro durante la presidencia de Bush fue, como en el caso de Irak, en el año fiscal 2008, con un precio de 43.500 millones de dólares. En el año fiscal 2009, ese número aumentó rápidamente a \$ 59.9 mil millones.

En el año fiscal 2010, la guerra costaba a los Estados Unidos \$ 104.9 mil millones y para el año fiscal 2011 el costo se estima en \$ 119.4 mil millones. (Ver Anexo C). Más allá de las gigantescas sumas gastadas, otra cuestión que dio lugar a debate fue la adquisición del dinero para la financiación. En febrero de 2009, el presidente Obama se jactó, de acuerdo con las promesas anteriores de la campaña, de que no usaría, como lo hizo el presidente Bush, trucos extrapresupuestarios para ocultar el costo de las guerras. “Este presupuesto mira hacia adelante diez años y explica los gastos que quedaron fuera bajo las viejas reglas, y por primera vez, eso incluye el costo total de la lucha en Irak y Afganistán. Durante siete años, hemos sido una nación en guerra. Ya no ocultaremos su precio.”¹⁰⁸ Sin embargo, posteriormente el presidente impulsaría una serie de proyectos de ley con el objetivo de incluir gastos suplementarios para ambas guerras.¹⁰⁹ El secretario de Defensa de Obama, Robert Gates, propuso desde entonces una serie de reformas para reducir los gastos generales y ahorrar \$ 100 mil millones en cinco años, pero la idea principal es dirigir los ahorros para otras prioridades de gasto de defensa, como la estructura de la fuerza y la modernización del equipo.¹¹⁰ La administración continúa promocionando propuestas para ahorrar dinero que implican principalmente la posibilidad de simplemente abstenerse de aumentar el gasto rutinariamente, en lugar de cortarlo realmente.

¹⁰⁸ President Obama’s Address to a Joint Session of Congress,” *U.S. News and World Report*, February 29, 2009. Available online at <http://www.nytimes.com/2009/02/24/us/politics/24obama-text.html>

¹⁰⁹ H.R.2346, Supplemental Appropriations Act, 2009. Available online at <https://www.congress.gov/bill/111th-congress/house-bill/2346>

¹¹⁰ “Sec. Gates Announces Efficiencies Initiatives,” U.S. Department of Defense, August 09, 2010. Available online at <http://www.defense.gov/releases/release.aspx?releaseid=13782>

A pesar del cambio sustancial en la política exterior, el gasto de defensa estadounidense seguirá rivalizando con el del resto del mundo. Esto demuestra la dificultad para reducir esta cantidad de gasto por parte de Estados Unidos. Es un hecho que, independientemente de la política exterior que se trate de llevar a cabo, el presupuesto en asuntos exteriores es difícil de reducir. El gasto en defensa y política exterior de Estados Unidos no se suele ver afectado de forma directa, a no ser que se inicien intervenciones de manera determinada, como cuando se inició la intervención en Afganistán o Iraq, que supone un incremento desmedido del gasto.¹¹¹

En este caso en particular, independientemente de que administración esté al mando, el gasto de Estados Unidos suele ser más o menos el mismo. Es cierto que Obama cortó todo tipo de gasto en Iraq, tal y como argumentó en su campaña electoral. Pero, aumentó los gastos en Afganistán durante los primeros años de su mandato. Por lo que, en este sentido, a pesar de que existe una pequeña diferencia de presupuesto entre Obama y Bush, no es una diferencia tan relevante. Barack Obama se vio también obligado a reducir muchos costes en operaciones militares y guerras debido a la crisis económica en la que se vio sumido el país durante su mandato, y no como consecuencia directa de un cambio en su política exterior. Así pues, aunque hay cambios y es verdad que la administración Obama algo más austera en cuanto a gastos militares que la de George Bush, esta diferencia de gasto no está necesariamente relacionada con un fuerte cambio de política exterior, sino por otras condiciones externas como la crisis financiera.¹¹²

Además, los métodos de financiación que un inicio Obama prometió, donde se determinarían de manera clara las partidas destinadas a cada gasto, se dieron únicamente en los primeros años, pues posteriormente aprobaría ordenes presidenciales para reestructurar los presupuestos y aumentar y disminuir según la necesidad el presupuesto para Afganistán.

¹¹¹ Deficit Commission Illustrative List (Draft Document); http://www.fiscalcommission.gov/sites/fiscalcommission.gov/files/documents/Illustrative_List_11.10.2010.pdf

¹¹² Mark Moyar, (2015) Strategic Failure: How President Obama's Drone Warfare, Defense Cuts, and Military Amateurism Have Imperiled America (Threshold, 2015).

10. JUSTIFICACIONES MORALES DE LAS INTERVENCIONES

Es cuanto menos sorprendente la evolución que tuvieron las políticas del presidente George W. Bush a medida que los hechos acontecidos durante sus primeros años de presidencia se sucedían¹¹³.

En un principio, cuando aún se encontraba realizando campaña electoral a la presidencia, ofreció varios discursos en contra de la construcción de naciones por parte de Estados Unidos. Afirmando que Estados Unidos no debería inmiscuirse en los asuntos internos de otros países por el bien de la democracia y para fomentar su desarrollo económico y social. Muchos han sido los detractores que, tras las sucesivas guerras de Irak y Afganistán, han sacado estas palabras a relucir debido a su incoherencia con las políticas que ha utilizado a lo largo de sus mandatos.

En sus memorias, Bush admite abiertamente que el 11S cambió su concepción de la esfera política internacional, especialmente del mundo árabe, y el papel que Estados Unidos como garante de la democracia y los derechos humanos debía ejercer.¹¹⁴ A partir del 11S y con la Estrategia de seguridad nacional de 2002, se hace explícito este cambio de política y se justifican las intervenciones en Irak y Afganistán. Se cambia la concepción de la política al llamado “Complete spectrum dominance”.¹¹⁵ Esto es la nueva estrategia de lidiar con los enemigos no solo con la contención tradicional, sino a través de guerras preventivas contra aquellos estados que aportan cobijo a los Terroristas.

La opinión de que los estados que no apoyen a Estados Unidos están en guerra con él determina en gran manera el argumento de que, en ambas guerras el objetivo es aprovechar la guerra contra el terrorismo para eliminar a los terroristas mejorando así la seguridad y, además, democratizar y reforzar los derechos humanos de ambas poblaciones para que el desarrollo “post-conflicto” sea el adecuado tanto para los intereses de Estados Unidos, como para la sociedad civil de Irak y Afganistán.

¹¹³ See Michael R. Gordon, “In Bush’s ‘Axis of Evil,’ Why Iraq Stands Out,” *The New York Times*, 9 September 2002

¹¹⁴ Bush, G. W. (2010). *Decision Points*. New York: Crown Publishers.

¹¹⁵ William Kristol (2002) “Taking the War Beyond Terrorism,” *The Washington Post*, 31 January 2002.

Ambos conflictos son una mera guerra por controlar la seguridad y ya en segundo plano existe la preocupación por los derechos humanos, y la positiva evolución de ambas sociedades después del conflicto.¹¹⁶

Esta remodelación de Oriente Medio, además, es fundamental a nivel estratégico para Estados Unidos por diversas razones. Uno de los principales pilares de la hegemonía global de EE. UU. es su protectorado sobre las reservas petroleras "mundiales" concentradas en el Golfo Pérsico; el petróleo es un bien estratégico que todo el mundo necesita y es crucial para el poder militar. La principal resistencia a la hegemonía estadounidense se concentra en Oriente Medio por dos razones interrelacionadas: El apoyo de los Estados Unidos a Israel y la recurrente intervención occidental en el Medio Oriente para controlar el suministro de petróleo.¹¹⁷ De hecho, asegurar la hegemonía de EE. UU. en Oriente Medio, al menos si no se basa en una intervención coercitiva continua, requiere que el apoyo de EE. UU. a Israel se equilibre mediante alianzas con clientes árabes.¹¹⁸ Todos los presidentes de EE. UU. Mantuvieron esta política de equilibrio hasta la llegada de Bush. Al abandonar el equilibrio histórico para comenzar una política abiertamente pro-israelí, la invasión de Iraq se vio como una alternativa al equilibrio y una clave que aportaba una nueva versión militar de hegemonía.

A pesar de estos intereses nacionales que no están relacionados de ninguna manera con objetivos éticos y de defensa de derechos humanos. El verdadero problema en cuanto a justificación moral de los conflictos Estados Unidos lo encuentra en la guerra de Iraq. Pues, al fin y al cabo, el conflicto de Afganistán surge como consecuencia directa del atentado del 11S y tanto la sociedad civil americana como la sociedad civil internacional apoyan la reacción de EE.UU. intentando capturar a los implicados y, toda la comunidad internacional apoya el inicio de la intervención, ante la negativa de Afganistán a colaborar con la justicia, y entregar a miembros de Al Qaeda.¹¹⁹

¹¹⁶ Ivo H. Daalder, James M. Lindsey, and James B. Steinberg, (2002) "The Bush National Security Strategy: An Evaluation," Brookings Institution Policy Brief (Washington: Brookings Institution, 4 October 2002), p. 8.

¹¹⁷ Jeffrey Record, *Hollow Victory*, (1993) *A Contrary View of the Gulf War* (McLean, Va: Brassey's [US], 1993), pp. 50-56

¹¹⁸ Raymond Hinnebusch (2007) *The American Invasion of Iraq: Causes and Consequences*.

¹¹⁹ Jeffrey Record (2003) *The Bush Doctrine and War with Iraq*.

Por ello, la intervención en Afganistán nunca fue tan criticada como la de Irak. La misión que iba a realizar Bush en Afganistán era clara y perfectamente ética. Respetaba los derechos humanos e iba a mejorar la situación de la sociedad civil afgana. George W. Bush con la intervención en Afganistán iba a tratar de recuperar el control de un estado fallido, donde el terror se había apoderado de instituciones del gobierno, y el terrorismo y valores extremistas y fundamentalistas se habían apoderado de la población, sumiéndola en una situación de conflicto continua, de inseguridad y de absoluta pobreza. La idea de preservar los derechos humanos y fomentar el desarrollo democrático de la población es un concepto real y que merece todo el reconocimiento por parte de la sociedad internacional. Si bien es verdad, que a pesar de todos estos aspectos positivos para los derechos humanos el objetivo principal del conflicto siempre fue la captura de Osama Bin Laden, que no deja ser un objetivo de mera seguridad.¹²⁰ A pesar de ello, la democratización y la lucha por preservar los derechos humanos es uno de los principales objetivos de la guerra, con la idea de normalizar la situación de Afganistán y establecer un gobierno de confianza que, además, apoye a Estados Unidos en la búsqueda y captura de los terroristas.¹²¹ Sin embargo, después de la consecución de la mayoría de los objetivos que la administración Bush se propuso, la democratización y la protección de los derechos humanos en Afganistán ha sido una tarea ardua y de difícil consecución. La estabilidad política a largo plazo de Afganistán sigue siendo incierta. A pesar de la intención inicial de Bush de organizar una especie de plan Marshall para la reconstrucción de Afganistán y haber enunciado la importancia del mismo en 2002, cuando enuncio en un discurso ante el instituto militar de Virginia, “Sabemos que la verdadera paz solo se logrará cuando proporcionemos al pueblo afgano los medios para alcanzar sus propias aspiraciones. La paz se logrará ayudando a Afganistán a desarrollar su propio gobierno estable.”¹²²

¹²⁰ Richard N. Haass, (1994) *Intervention, The Use of American Military Force in the Post-Cold War Era* (Washington: Carnegie Endowment for World Peace, 1994), p. 51.

¹²¹ Kenneth Roth. (2004) "The Law of War in the War on Terror." *Foreign Affairs*.

¹²² Miller, P. D. (2010, November 17). Bush on Nation Building and Afghanistan. Retrieved March 07, 2018, from <http://foreignpolicy.com/2010/11/17/bush-on-nation-building-and-afghanistan/>

El propio presidente en sus memorias, reconoce que, Afganistán fue la última misión de construcción de la nación. “Habíamos liberado al país de una dictadura primitiva, y teníamos la obligación moral de dejar atrás algo mejor. También teníamos un interés estratégico en ayudar al pueblo afgano a construir una sociedad libre, “porque” un Afganistán democrático sería una alternativa esperanzadora a la visión de los extremistas”¹²³

A pesar de estas intenciones claras del presidente Bush, la mayoría de estos esfuerzos, no llegaron en su legislatura. La administración de Bush fue incapaz de predecir las dificultades que tendría para empezar los trabajos de reconstrucción. De hecho, la Casa Blanca olvidó solicitar fondos para la reconstrucción de Afganistán en su presentación del presupuesto de 2004 al Congreso y será en la legislatura de Obama cuando estos gastos en reestructuración ganarán más importancia, y se incluirán de forma efectiva.¹²⁴ Por el contrario, para mérito de la administración de Bush serán la cantidad de medidas que se tomaron en años posteriores, para aumentar la capacidad de Estados Unidos para reconstruir y ayudar a Estados fallidos. Estableció la oficina del coordinador de reconstrucción y estabilización (CRS por sus siglas en inglés) en 2004. Al año siguiente, el departamento de defensa emitió la directiva 3000.5¹²⁵, que convierte las operaciones de estabilidad en una operación militar central, y la Casa Blanca emitió la directiva presidencial de seguridad nacional 44,¹²⁶ actualizando la guía de la administración Clinton sobre los esfuerzos institucionales en las misiones de reconstrucción y estabilización.

¹²³ Bush, G. W. (2010). Decision Points. New York: Crown Publishers.

¹²⁴ Coy, P. (2014, July 31). Does Afghanistan Cost the U.S. More Than the Marshall Plan? Retrieved February 07, 2018, from <https://www.bloomberg.com/news/articles/2014-07-31/afghanistan-has-cost-the-u-dot-s-dot-more-than-the-marshall-plan>

¹²⁵ Department of Defense (2005, 28th November). Directive 3000.05. Military support for Stability, Security, Transition and Reconstruction (SSTR) operations. <http://www.esd.whs.mil/DD/>

¹²⁶ U.S. Government. (2005, December 7). NSPD - 44, Management of Interagency Efforts Concerning Reconstruction and Stabilization. Retrieved March 07, 2018, from <https://fas.org/irp/offdocs/nspd/nspd-44.html>

Demostrando que la administración Bush aportó cosas positivas a la hora de crear el marco jurídico de las operaciones humanitarias y la reconstrucción. El verdadero problema en materia de justificación de las intervenciones por razones humanitarias surge con la guerra de Irak.¹²⁷

El primer obstáculo fue legitimar una guerra contra un estado que en ningún momento amenazó o atacó a los EE.UU. Para tratar de justificar la intervención se usó el argumento de la seguridad en todo momento, alegando que Iraq poseía “armas de destrucción masiva” y usando la guerra contra el terrorismo para comenzar una guerra contra Iraq por la amenaza que esas armas suponían.

En cualquier caso, la amenaza nunca fue que las armas de destrucción masiva se usen contra Estados Unidos, sino que podrían limitar la libertad de acción de los EE. UU. en Oriente o amenazar a Israel¹²⁸. Por otro lado, se esperaba, además, que este conflicto afirmara la dimensión militar de la hegemonía de EE. UU.¹²⁹, Bush quería establecer el derecho de Estados Unidos a dar forma a la comunidad internacional, la victoria fácil en Iraq seguida de imágenes donde multitud de iraquíes daban la bienvenida y las gracias por la liberación a las tropas americanas, era la imagen que George W, Bush quería de la operación.¹³⁰

Aunque el motivo real de la intervención era la seguridad y los intereses nacionales como se acaba de argumentar, hay que destacar que también existen componentes humanitarios en la intervención, pues, el gobierno de Sadam Hussein era un gobierno autoritario que tenía a la población sometida a su mandato y en unas condiciones de pobreza extrema. Eran muchísimas las desapariciones y asesinatos de todos aquellos civiles que se oponían al régimen y también eran continuas las violaciones de los derechos humanos de la sociedad civil iraquí¹³¹.

¹²⁷ National Strategy to Combat Weapons of Mass Destruction (Washington: White House, December 2002), p. 3.

¹²⁸ James Fallows, (2002) “The Fifty-First State?” Atlantic Monthly pp. 53-64.

¹²⁹ Robert D. Kaplan, (2002) “A Post-Saddam Scenario,” Atlantic Monthly, pp 88-90.

¹³⁰ Anatol Lieven, (2002) “The Push for War” London Review of Books, 3 October 2002, <http://www.lrb.co.uk/v24/n19/liev01.html>;

¹³¹ Michael Hirsh, (2002) “Bush and the World” Foreign Affairs, 81 (October 2002), pp. 18-43

Con esta intervención, Estados Unidos consigue derrocar un régimen enemigo de la democracia y occidente, para tratar de implantar los valores democráticos y de respeto de los derechos humanos en la sociedad civil iraquí. Salvando a la sociedad civil iraquí de un régimen autoritario y extremista donde se vulneraban claramente los derechos humanos de las personas y que estaba sumido en una situación límite tanto económicamente como socialmente.

11. OBAMA, BUSH Y EL DILEMA DEL USO DE LA FUERZA POR RAZONES HUMANITARIAS.

La consecuencia de este tipo de intervenciones humanitarias mediante el uso de la fuerza a lo largo de los años puede transformar el concepto de intervención humanitaria y responsabilidad de proteger en un nuevo concepto. La práctica reciente de los Estados y de las Naciones Unidas ha implicado importantes usos de la fuerza armada en nombre del humanitarismo: especialmente en Iraq y Afganistán, pero también, recientemente en otros países como Libia o Siria¹³². Atendiendo a estas intervenciones las posiciones de ambos presidentes en cuanto al concepto de intervención humanitaria son diversas.

El concepto de intervención humanitaria siempre ha sido un factor polémico en la política exterior de Estados Unidos. En la década de los 90 existieron una gran cantidad de problemas sobre todo en países del África subsahariana como Ruanda y los Balcanes. Las dificultades que los estados atravesaban se podían observar en televisiones, noticias, escritos...etc., y provocaron “El Factor CNN”¹³³.

La sociedad americana a través de este conocimiento de los conflictos empezó a solicitar a su gobierno intervención en favor del respeto de los derechos humanos y con el objetivo de salvar las mayores vidas posibles. Esta situación acabo por condicionar las intervenciones de un George Bush Sr., el cual, se vio obligado a intervenir tanto en el norte de Irak como en Somalia.

Bill Clinton, sin embargo, llego a la Casa Blanca creyendo en un “multilateralismo muscular” que estaba decidido a restaurar el Gobierno en Somalia y dar por terminada la limpieza étnica en Bosnia y a involucrarse en gran medida en la lucha por los derechos humanos y la responsabilidad de proteger. Pero, después de una serie de incidentes que provocaron altas perdidas en el ejército americano, el Gobierno de EE. UU. Disminuyo la consistencia de sus intervenciones humanitarias, demostrando cierto escepticismo hacia este fenómeno, llegando incluso a utilizar su poder para que la ONU no diera una respuesta efectiva en Ruanda, donde podría haber salvado miles de vidas.

¹³² Carothers, T. (2007). *U.S. democracy promotion during and after Bush*. Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace. P; 5-8

¹³³ We're back. (2011, November 19). Retrieved March 13, 2018, from <https://www.economist.com/node/21538803>

Estados Unidos modificó su política hacia la no intervención humanitaria, pues producía más resultados negativos que positivos a su propia nación, al poder ver maltrecha su situación interna por intentar mediar en conflictos, que, al fin y al cabo, no afectan de manera directa a su política exterior.

Cuando George W. Bush, llegó al poder existía una clara división entre realistas e aislacionistas que creían que la guerra por la democracia y la responsabilidad de proteger solamente debilitarían el poder militar de Estados Unidos convirtiéndola en una nación vulnerable a cualquier actuación de un tercer Estado y por otro lado, los autores y políticos multilaterales e institucionalistas, que, creen firmemente en la defensa de la democracia y la lucha por los derechos humanos como método para la obtención de la paz y el equilibrio mundial.¹³⁴

Al principio George W. Bush tenía una política más prudente en cuanto a intervenciones humanitarias. Bush opinaba que este tipo de actividades podían ser más perjudiciales que beneficiosas para su administración y para el país. Sin embargo, tras el 11S, esta situación cambia de manera radical, pasando a tener una política pro-intervencionista. La Doctrina Bush es un enfoque plenamente idealista de las relaciones internacionales, donde se concibe una esfera internacional transformada por la promesa de la democracia. George W. Bush utiliza el argumento de la protección de los derechos humanos y de la democracia para las intervenciones de Iraq y Afganistán. Bush considera la fuerza militar como un medio para conseguir un fin. Este fin en sus dos intervenciones es la democratización y la responsabilidad de proteger a las poblaciones de los estados de posibles violaciones de los derechos humanos y otras situaciones que ponían en serio peligro la vida de estas personas.¹³⁵ La aspiración esperanzadora de la Doctrina Bush es que la democratización dé como resultado la paz.

¹³⁴ Preston, A., Daalder, I. H., & Lindsay, J. M. (2004). America Unbound: The Bush Revolution in Foreign Policy. *International Journal*, doi:10.2307/40203967 pg.31

¹³⁵ Arcos R, F. (2002). *¿Guerras en defensa de los derechos humanos? Problemas de legitimidad en las intervenciones humanitarias*. Madrid: DYKINSON

El gobierno de Bush se ha esforzado mucho en demostrar la veracidad de esta promoción de la democracia y responsabilidad de proteger. Si bien, en el caso de Afganistán es real que más allá de la guerra contra Al Qaeda otros objetivos de la intervención eran la promoción de un régimen democrático para Afganistán que acabase con las constantes violaciones de derechos humanos. En el caso de Iraq esta finalidad humanitaria no es tan visible. Esta justificación de la guerra de Iraq por razones humanitarias abrió un gran periodo de críticas hacia este tipo de intervenciones¹³⁶.

Bajo el gobierno de George W. Bush, la promoción de la democracia ha sido ampliamente desacreditada por su utilización en la guerra de Iraq, y las dudas reales que la intervención generó en la sociedad americana y en la sociedad internacional. A raíz de estas intervenciones, la perspectiva sobre la necesidad de la promoción de la democracia ha cambiado y solo una minoría de los ciudadanos de EE. UU. apoya la promoción de la democracia como un objetivo de política exterior. Para más conflicto, los partidos Republicano y Demócrata, están divididos internamente sobre el tema¹³⁷. El alcance real del compromiso de Bush con la promoción de la democracia es mucho menor de lo que su administración sugiere en los análisis de sus intervenciones y en los documentos de estado oficiales; véanse multitud de discursos, entrevistas o informes.

Aunque la administración insiste en que la intervención en Iraq fue una misión democratizadora desde el primer día, esta proposición sigue siendo intensamente debatida en el interior y el exterior. La sociedad internacional considera que se utilizó el concepto de la responsabilidad de proteger para empezar una guerra en la que, únicamente, había Intereses Nacionales¹³⁸. Además, la no utilización de los organismos multilaterales y la no aprobación de la intervención por parte del consejo de seguridad de naciones unidas no ayudan a sostener los argumentos humanitarios que la administración Bush quiere aportar al conflicto.

¹³⁶ Woodward, B. (2008). *Bush at war*. London: Simon & Schuster.

¹³⁷ Carothers, T. (2007). *U.S. democracy promotion during and after Bush*. Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace. P; 5-8

¹³⁸ David Rothkopf, (2014) *National Insecurity: American Leadership in an Age of Fear*, Public Affairs. <http://www.publicaffairsbooks.com/book/hardcover/national-insecurity/9781610393409>

Quizá si se hubieran encontrado armas de destrucción masiva, este énfasis por demostrar el carácter humanitario de la operación sería menor. Estas políticas y creencias de Bush respecto a lo que se considera intervención humanitaria en general, y la intervención humanitaria en Iraq en particular, fueron severamente criticadas por su sucesor Barack Obama.

Barack Obama busca en sus legislaturas evitar intervenciones como la de Iraq, que pongan en duda las nobles intenciones de Estados Unidos en este tipo de conflictos. Un claro ejemplo de esto sería la intervención de Obama en Libia. Intervención que se llevó a cabo para derrocar a Muamar Gadafi dictador durante más de 30 años que gobernaba un estado fallido, víctima del caos y la guerra civil.

Tras recibir el apoyo de los organismos internacionales, en este caso, la OTAN, Barack Obama puso en marcha una intervención humanitaria mediante el uso de la fuerza que estuvo dotada de toda la legitimidad necesaria y que a pesar de capturar al dictador y acabar con el régimen, fue incapaz de reestablecer un orden democrático en el Estado. A pesar del relativo éxito o fracaso de la operación en Libia, esta intervención nos permite observar las dos formas de actuar que tuvieron los dos presidentes en dos situaciones muy similares y nos aporta los diferentes enfoques de un mismo concepto. Podría afirmarse que son las dos caras de una misma moneda.

Obama, a pesar de creer en la necesidad de las intervenciones humanitarias, no les dota de la misma relevancia que el presidente Bush. Obama cree que las intervenciones humanitarias a favor de la democracia son positivas siempre que no reviertan en situaciones dañinas o peligrosas para Estados Unidos. A pesar de que en su administración existen intervenciones humanitarias como la lucha contra el ISIS en Siria o la intervención en Libia, el presidente demócrata centra su política exterior en otro tipo de actividades. Las intervenciones Humanitarias dejan de ser el eje central de la política exterior estadounidense, centrándose en otros fenómenos como la diplomacia y las acciones multilaterales¹³⁹.

¹³⁹ Rachman, G. (2016). *Easternization: Asia's rise and America's decline: from Obama to Trump and beyond*. New York: Other Press.

Se plantea la intervención como último recurso, en vez de como una necesidad, llegando incluso a imponer muchas medidas previas a la realización intervenciones y el uso de la fuerza.

Estas medidas suelen aparecer en forma de sanciones internacionales bajo el mandato del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Además, abre los horizontes de las intervenciones humanitarias, alejándose del foco neurálgico de Oriente Medio tan importante para George W. Bush. Obama, desde su primer año de mandato, trató de alejarse de Oriente Medio para crear alianzas estratégicas en Asia Pacífico y poder competir de manera directa con el crecimiento de China.

Esto, no indica de ninguna manera que Obama no crea que las intervenciones humanitarias no son necesarias, Obama defiende las intervenciones humanitarias y la lucha por los derechos humanos, siempre que respeten la legalidad y estén fundamentadas y se lleven a cabo en consenso internacional.¹⁴⁰

Por tanto, para concluir con esta comparación sobre la concepción de las intervenciones humanitarias de ambos presidentes y sus políticas respecto de este concepto cabe determinar que nos encontramos ante unas opiniones similares en cuanto a la necesidad, pero diferentes en cuanto a los medios. George W. Bush aboga por un poder militar unilateral en el que su propia administración dicta los medios y las actuaciones a realizar para proteger los derechos humanos. Mientras que, Barack Obama, aboga por un poder multilateral, que fomente las intervenciones humanitarias, pero siempre en conjunto y de acuerdo con el consejo de seguridad de Naciones Unidas, la OTAN o cualquier otra organización de esta índole.

¹⁴⁰ J. Ikenberry (2010) “The Right Grand Strategy”, *The American Interest*, January.

12. CONCLUSIONES

La importancia de analizar e investigar sobre el concepto de intervención humanitaria reside en el deterioro que se puede estar produciendo del mismo. Pues, la sociedad y los Estados del siglo XXI con la multitud de intervenciones humanitarias realizadas están desprestigiando este concepto. Es una verdad innegable que todos estamos a favor de la libertad, la democracia y el respeto de los derechos humanos, pero, se debe tener precaución en cuanto a las intervenciones. Deben realizarse intervenciones siempre desde la legalidad. Los Gobiernos no pueden hacer la “guerra” por su cuenta y dentro de las intervenciones humanitarias debe haber una serie de criterios indicadores de cuando una intervención es la medida adecuada o de cuando se deben aplicar otros criterios, como la diplomacia o las sanciones.

Las intervenciones humanitarias son un elemento básico de la política exterior de los Estados. La defensa de los derechos humanos y la lucha por la democracia son unos de los principales valores de multitud de Estados y Organizaciones Internacionales. En este trabajo se ha tratado de analizar las diferencias en las intervenciones humanitarias de Iraq y Afganistán según el gobierno. Es importante hacer hincapié en el concepto de intervención humanitaria al referirnos a ambos conflictos, igual que es fundamental haber descrito el concepto de intervención humanitaria que cada presidente tiene y según el cual, aplicará unas políticas u otras. En este caso en particular, es difícil realizar un paralelismo exacto, pues en ambos conflictos el presidente Obama no eligió intervenir, sino que, las intervenciones le vinieron dadas por las políticas de su antecesor.

Las conclusiones generales extraídas de la comparativa son varias. En primer lugar, afirmar que la forma de tratar las intervenciones humanitarias por parte de ambos presidentes ha sido, desde un marco general, distinta en cuanto a la guerra de Iraq y, en algunos puntos, continuista conforme al conflicto en Afganistán.

A pesar de que, a priori, las políticas prometidas por parte de Barack Obama en su campaña electoral, parecían romper con las políticas anteriores de Bush en Afganistán, la realidad es que, no solo mantuvo los medios empleados por George Bush en la intervención, sino que, incremento la mayoría de ellos.

Esta tendencia continuista en la intervención humanitaria proviene de la creencia por parte de Obama de que la intervención en Afganistán estaba justificada, legitimada y apoyada por la mayoría de la esfera internacional. Acabar con el gobierno Talibán, liberar a la población afgana del caos y el terror, e intentar acabar con la presencia de Al Qaeda eran fundamentos más que justificados para realizar la intervención.

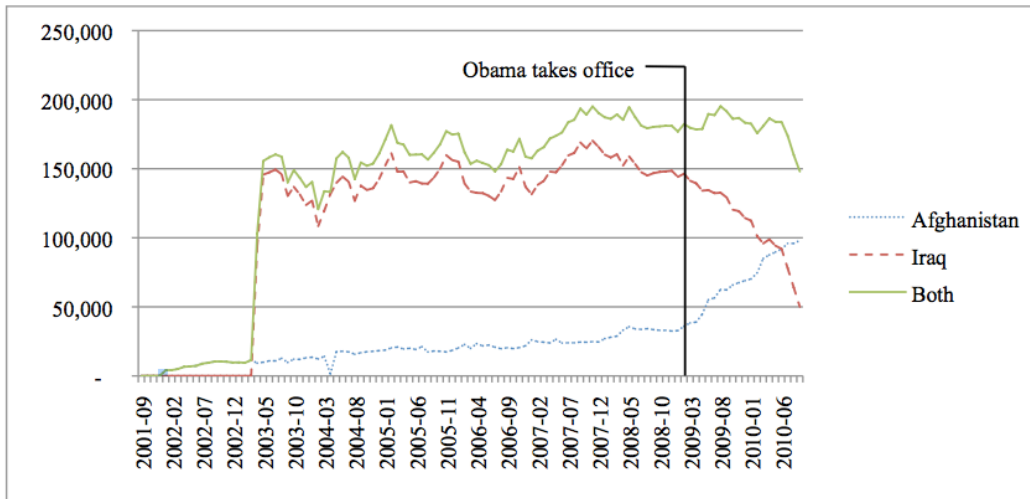
Por el contrario, estas políticas continuistas en Afganistán, chocan con unas políticas de ruptura entre los dos presidentes en cuanto a la intervención en Iraq. Obama no creía en la necesidad de la Intervención en Irak, la poca seguridad jurídica, el poco apoyo internacional y la cantidad de intereses que, a su juicio, escondía la intervención en Iraq, le hizo retirar todas las tropas y los medios que George W. Bush mantenía en Iraq de manera casi inmediata. Además, declaro de manera explícita en multitud de ocasiones, su rechazo a esta intervención y la insensatez que, no haber respetado las decisiones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y las opiniones Internacionales suponía, y las consecuencias negativas que este hecho podía producir para la imagen de Estados Unidos como garante y defensor de la democracia y los derechos humanos.

Para seguir analizando la posibilidad real de un cambio en la política de intervenciones humanitarias estadounidense sería adecuado investigar acerca de otras situaciones, muy brevemente mencionadas a lo largo del trabajo, pero de vital importancia para saber la realidad sobre la política humanitaria de Obama. Al fin y al cabo, las dos intervenciones más importantes de la última década aquí analizadas, no se iniciaron durante su administración. Sería interesante comparar la intervención en Iraq con la intervención en Libia por parte de Obama, y realizar un estudio de las diferencias y semejanzas entre ambas, para demostrar si existe una política continuista o, ha roto de facto con las intervenciones humanitarias de la Doctrina Bush. Esto sería más interesante aún, al analizar las conclusiones de este trabajo donde nos encontramos ambas situaciones, una situación de ruptura y cambio de políticas de intervención en Iraq y una situación continuista en la intervención en Afganistán.

13. ANEXOS

ANEXO 1

Figure 1: U.S. Troop Presence in Afghanistan, Iraq, and Total



September 2001-September 2010												
	Jan	Feb	Mar	Apr	May	Jun	Jul	Aug	Sep	Oct	Nov	Dec
2001												
Afghanistan									0	0	0	0
Iraq									0	0	0	0
Both									0	0	0	0
2002												
Afghanistan	4,100	4,200	5,000	6,600	6,900	7,300	8,900	9,500	10,400	10,500	10200	9,700
Iraq	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Both	4,100	4,200	5,000	6,600	6,900	7,300	8,900	9,500	10,400	10,500	10200	9,700
2003												
Afghanistan	9,800	9,500	11,450	9,300	9,900	10,900	10,900	12,700	9,800	12,100	12,000	13,100
Iraq	0	0	0	93,900	145,700	147,400	149,400	146,000	130,300	136,900	131,300	123,700
Both	9,800	9,500	11,450	103,200	155,600	158,300	160,300	158,700	140,100	149,000	143,300	136,800
2004												
Afghanistan	13,500	12,300	14,100	19,500	17,700	17,800	17,400	15,700	16,800	17,500	17,800	18,300
Iraq	126,900	108,400	119,600	131,700	139,800	144,300	140,600	126,800	137,700	134,600	135,900	142,600
Both	140,400	120,700	133,700	151,200	157,500	162,100	158,000	142,500	154,500	152,100	153,700	160,900
2005												
Afghanistan	18,700	20,300	20,900	19,500	20,000	19,200	21,100	17,400	18,000	17,800	17,400	18,500
Iraq	152,300	161,200	147,800	147,900	140,000	141,100	139,300	139,200	143,700	150,000	159,800	156,200
Both	171,000	181,500	168,700	167,400	160,000	160,300	160,400	156,600	161,700	167,800	177,200	174,700
2006												
Afghanistan	20,300	22,700	20,000	23,300	21,800	22,300	20,800	19,700	20,400	19,800	20,500	21,800
Iraq	155,100	139,300	133,500	132,500	132,300	130,300	127,300	133,500	143,400	142,600	151,200	136,900
Both	175,400	162,000	153,500	155,800	154,100	152,600	148,100	153,200	163,800	162,400	171,700	158,700
2007												
Afghanistan	26,000	24,800	24,400	23,900	26,400	23,800	24,000	24,000	24,500	24,400	24,800	24,600
Iraq	131,500	138,300	141,200	147,900	147,400	152,500	159,600	161,400	169,000	164,700	170,300	165,700
Both	157,500	163,100	165,600	171,800	173,800	176,300	183,600	185,400	193,500	189,100	195,100	190,300
2008												
Afghanistan	27,000	28,000	28,800	33,100	35,600	34,000	33,700	34,200	33,500	33,000 ^a	33,000 ^a	32,500
Iraq	160,200	158,100	160,500	152,300	158,900	153,300	147,400	145,100	146,800	147,650 ^a	148,075 ^a	148,500
Both	187,200	186,100	189,300	185,400	194,500	187,300	181,100	179,300	180,300	180,650 ^a	181,075 ^a	181,000

2009												
Afghanistan	32,800	35,900	38,350	39,000	44,700	55,100	56,500	62,600	62,300	65,800	67,500	69,000
Iraq	144,100	146,400	141,300	139,400	134,100	134,500	132,300	132,600	129,200	120,300	119,300	114,300
Both	176,900	182,300	179,650	178,400	178,800	189,600	188,800	195,200	191,500	186,100	186,800	183,300
2010												
Afghanistan	70,200	74,600	85,000	87,600	89,700	91,775	95,925 ^a	95,920 ^a	98,000 ^a			
Iraq	112,400	101,100	95,900	98,850	94,250 ^a	92,000 ^a	78,000 ^a	64,000 ^a	50,000 ^a			
Both	182,600	175,700	180,900	186,450	178,760 ^a	171,070 ^a	163,380 ^a	155,690 ^a	148,000 ^a			

Sources: DOD, Joint Staff, Summary and Monthly Boots on the Ground Reports to Congress; for troops in country through August 2009; interpolated for October and November 2008 and August 2009 because not reported. Estimates for Afghanistan reflect Figure 6-2, "Force Level Assumptions in DOD Budgets," in DOD, FY2011 Budget Request: Overview, Feb. 1, 2010; http://comptroller.defense.gov/defbudget/fy2011/fy2011_Budget_Request_Overview_Book.pdf.

Notes: Estimates for Iraq reflect DOD press conference cited above.

- DOD did not send Congress reports for Oct. and Nov. 2008 so CRS interpolated these months.
- CRS estimates for the rest of FY2010 reflect DOD plans for average strength of 84,000 in Afghanistan. CRS estimates for Iraq are based on a DOD, Press Conference of January 27, 2010, where he said that shortly after the elections (on March 7, 2010), "there's going to be a pretty steep drop-off to get down to basically six advise-and-assist brigades, under 50,000 forces." U.S. Status of Forces agreement with Iraq requires that U.S. forces in Iraq are down to 50,000 by August 31, 2010; see also, CRS estimates the months from June to September 2010 by distributing the difference between the reported May 2010 level and the September 2010 endpoint of 50,000 non-combat troops for Iraq and the same method for Afghanistan, distributing the difference between the May 2010 report and the September goal of 98,000.

141

ANEXO 2

Afghanistan Coalition Military Fatalities By Year

Year	US	UK	Other	Total
2001	12	0	0	12
2002	49	3	18	70
2003	48	0	10	58
2004	52	1	7	60
2005	99	1	31	131
2006	98	39	54	191
2007	117	42	73	232
2008	155	51	89	295
2009	317	108	96	521
2010	499	103	109	711
2011	418	46	102	566
2012	310	44	48	402
2013	127	9	25	161
2014	55	6	14	75
2015	22	2	3	27
2016	14	0	2	16
2017	15	0	2	17
2018	1	0	0	1
Total	2408	455	683	3546

143

Iraq Coalition Military Fatalities By Year

Year	US	UK	Other	Total
2003	486	53	41	580
2004	849	22	35	906
2005	846	23	28	897
2006	823	29	21	873
2007	904	47	10	961
2008	314	4	4	322
2009	149	1	0	150
2010	60	0	0	60
2011	54	0	0	54
2012	1	0	0	1
2014	3	0	0	3
2015	6	0	2	8
2016	17	0	0	17
2017	17	1	1	19
2018	3	0	0	3
Total	4532	180	142	4854

142

¹⁴¹ Amy Belasco, (2010) "The Cost of Iraq, Afghanistan, and Other Global War on Terror Operations Since 9/11," *Congressional Research Service*, September 2, 2010, p. 3. Consumer Price Index inflation calculated using the Bureau of Labor Statistic's Inflation Calculator, available online: <http://data.bls.gov/cgi-bin/cpicalc.pl>.

¹⁴² Source: Calculated from data gathered at <http://www.icasualties.org/>

¹⁴³ Source: Calculated from data gathered at <http://www.icasualties.org/>

ANEXO 3

Table 3: Estimated War Funding by Operation: FY2001–FY2011 (in billions of dollars, adjusted for inflation in constant 2011 dollars, as of Feb 2011)

Operation/ Source of Funding	FY 01 and FY 02*	FY03	FY04	FY05	FY06	FY07	FY08	FY09	FY10	FY11	Cum Enacted: FY01- FY10	Cum Total: FY01–FY11 Including Pending FY 2011 Request
Iraq		63.43	88.49	96.41	110.99	139.35	145.35	98.03	66.55	51.1	814.6	865.7
Afghanistan	25.46	17.59	16.90	22.55	20.76	41.64	44.49	61.08	105.94	119.4	356.41	475.81
Enhanced Security	15.91	9.57	4.31	2.37	.87	.53	.102	.103	.101	.1	33.77	33.87
Unallocated	0	6.58	0	0	0	0	0	0	0	0	6.58	6.58
Total	41.4	97.17	109.7	121.33	132.62	181.52	189.94	159.21	172.54	170.6	1205.43	1,376.03
Annual Change	NA	135%	13%	10.6%	9.3%	36.9%	4.6%	-16.2%	8.4%	-1.1%	NA	NA
Change Since FY03	NA	NA	13%	24.9%	36.5%	86.8%	95.5%	63.8%	77.57%	75.6%	NA	NA

144

¹⁴⁴ Amy Belasco, (2010) “The Cost of Iraq, Afghanistan, and Other Global War on Terror Operations Since 9/11,” *Congressional Research Service*, September 2, 1010, p. 3. Consumer Price Index inflation calculated using the Bureau of Labor Statistic’s Inflation Calculator, available online: <http://data.bls.gov/cgi-bin/cpicalc.pl>.

13. BIBLIOGRAFIA

- Amy Belasco, (2010) “The Cost of Iraq, Afghanistan, and Other Global War on Terror Operations Since 9/11,” *Congressional Research Service*, September 2, 2010, p. 3. Consumer Price Index inflation calculated using the Bureau of Labor Statistic’s Inflation Calculator, available online: <http://data.bls.gov/cgi-bin/cpicalc.pl>.
- Anatol Lieven, (2002) “The Push for War” *London Review of Books*, 3 October 2002, [http:// www.lrb.co.uk/v24/n19/liev01_.html](http://www.lrb.co.uk/v24/n19/liev01_.html);
- Ander-Egg, Ezequiel. (1995) *Técnicas de Investigación Social*. Buenos Aires, Lumen.
- Antonio, M. (2018). *A consequential president: The legacy of Barack Obama*. New York: Thomas Dunne Books / St. Martins Press.
- Arcos R, F. (2002). *¿Guerras en defensa de los derechos humanos? Problemas de legitimidad en las intervenciones humanitarias*. Madrid: DYKINSON
- Art, R. J. (2009). *America’s grand strategy and world politics*. New York; London: Routledge.
- Barack Obama (2008) *Strengthening Our Common Security*. www.BarackObama.com
- Barton Gellman, “Broad Effort Launched After ‘98 Attacks,” *Washington Post*, December 19, 2001
- Bush, G. W. (2010). *Decision Points*. New York: Crown Publishers.
- C. Alden, and A. Aran (2011) *Foreign policy analysis – new approaches*. (London: Routledge) [ISBN 9780415427999].
- C. Hill (2003) *The changing politics of foreign policy*. (Basingstoke: Palgrave, 2003) [ISBN 9780333754238].
- Carothers, T. (2007). *U.S. democracy promotion during and after Bush*. Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace. P; 5-8
- CNN (December 1, 2009) “Obama Afghanistan Strategy: More Troops in Quickly” www.cnn.com
- Colucci, L. (2008). *Crusading realism: The Bush doctrine and American core values after 9/11*. Lanham, MD: University Press of America
- Congress of the U.S.A (2001) 107TH Congress, 1st session, H.R. 3162 in *The Senate Of The United States*, October 24, 2001. Available at: <https://epic.org/privacy/terrorism/hr3162.pdf>

- Coy, P. (2014, July 31). Does Afghanistan Cost the U.S. More Than the Marshall Plan? Retrieved February 07, 2018, from <https://www.bloomberg.com/news/articles/2014-07-31/afghanistan-has-cost-the-u-dot-s-dot-more-than-the-marshall-plan>
- Charles Krauthammer (May 20, 2011) “The News in Obama’s Speech”, The Washington Post.
- Cheney (2009): Stop ‘Dithering’ on Afghanistan Troops,” www.MSNBC.com
- D. INNERARITY, “EL miedo global”. El País 19/09/2010. http://www.elpais.com/articulo/opinion/miedo/global/elpepiopi/20100919elpepiopi_4/Tes
- D. Unger (2016) The foreign policy legacy of Barack Obama. The International Spectator 2016
- Daalder and Lindsay (27 October, 2002) “It’s Hawk vs. Hawk, in the bush administration” <https://www.brookings.edu/opinions/its-hawk-vs-hawk-in-the-bush-administration/>
- David E. Sanger, (2002) “Beating Them to the Prewar,” The New York Times, 28 September 2002
- David Rothkopf, (2014) National Insecurity: American Leadership in an Age of Fear, Public Affairs. <http://www.publicaffairsbooks.com/book/hardcover/national-insecurity/9781610393409>
- Defense Department, D.C. (September 30, 2001). Quadrennial Defense Review Report.
- Deficit Commission Illustrative List (Draft Document); http://www.fiscalcommission.gov/sites/fiscalcommission.gov/files/documents/Il-lustrative_List_11.10.2010.pdf
- Department of Defense (2005, 28th November). Directive 3000.05. Military support for Stability, Security, Transition and Reconstruction (SSTR) operations. <http://www.esd.whs.mil/DD/>
- Derek Chollet, (2016) The Long Game: How Obama Defied Washington and Redefined America’s Role in the World, Public Affairs. <http://www.publicaffairsbooks.com/book/the-long-game/9781610396608>
- Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo. (n.d.). Retrieved February 2, 2018, from <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/131>
- Ellis, T., DePetris, D. R., Carafano, J. J., & Galietti, F. (n.d.). Grand Strategy: George W. Bush vs. Barack Obama. Retrieved February 01, 2018, from

<http://nationalinterest.org/blog/the-skeptics/grand-strategy-george-w-bush-vs-barack-obama-19109>

- Ellis, T., DePetris, D. R., Carafano, J. J., & Galietti, F. (n.d.). Grand Strategy: George W. Bush vs. Barack Obama. Retrieved February 01, 2018, from <http://nationalinterest.org/blog/the-skeptics/grand-strategy-george-w-bush-vs-barack-obama-19109>
- F. Gregory Gause, (2005) Can Democracy Stop Terrorism? Foreign Affairs (September/October 2005).
- F. Velasco Fernández (2010). “Producción de conocimiento y seguridad. Más allá de lo académico”. Cuadernos de Estrategia 147. Instituto Español de Estudios Estratégicos; Madrid. 2010.
- F. Zakaria, (2008) The Post-American World and the Rise of the Rest. London, Penguin, p. 223.
- Feldman, N. (2010, September 03). How Different Is Obama from Bush on Terrorism? Retrieved March 2, 2018, from <http://foreignpolicy.com/2010/09/03/how-different-is-obama-from-bush-on-terrorism/>
- Finnemore, Martha (2003), *The Purpose of Intervention*. Ithaca: Cornell University Press, 2003. Wheeler Saving Strangers.
- Frances Fitzgerald, “George Bush and the World,” The New York Review of Books, 26 September 2002, pp. 80-86
- C. Fresneda (1998). Kofi Anan intenta parar la Guerra de Irak sin la confianza de EE.UU. Retrieved April 08, 2018, from <http://www.elmundo.es/elmundo/1998/febrero/19/internacional/irak1.html>
- George W. Bush (September 12, 2002) “Address to the UN General Assembly,” New York, (www.whitehouse.gov/news/releases/2002/09/20020912-1.html [accessed March 2018]).
- George W. Bush, “Address on the Future of Iraq,” American Enterprise Institute, Washington, February 26, 2003 (www.whitehouse.gov/news/releases/2003/02/20030226-11.html)
- George W. Bush, “Address to the Nation,” September 11, 2001 (www.whitehouse.gov/news/releases/2001/09/20010911-16.html)
- Glenn Kessler (2003) “U.S. Decision on Iraq Has Puzzling Past,” Washington Post, January 12, 2003.
- Glennon, M. J. (1999). The New Interventionism: The Search for a Just International Law. Foreign Affairs, 78(3), 2. doi:10.2307/20049274

- Government of the United States of America (May, 2010) *The National Security Strategy*, NSS. Washington D.C. www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf
- Gregory (March 7 2011). "Iraq, Afghanistan, War, and Money: A Look at Two Presidencies." Research Analyst, The Independent Institute, Independent Institute Working Paper Number 77.
- H.R.2346, Supplemental Appropriations Act, 2009. Available online at <https://www.congress.gov/bill/111th-congress/house-bill/2346>
- Holzgrefe, J. L., & Keohane, R. O. (2013). *Humanitarian intervention: ethical, legal, and political dilemmas*. Milton Keynes UK: Lightning Source UK Ltd.
- Ivo H. Daalder, James M. Lindsey, and James B. Steinberg, (2002) "The Bush National Security Strategy: An Evaluation," Brookings Institution Policy Brief (Washington: Brookings Institution, 4 October 2002), p. 8.
- J. F. Holmes, (2012). *The longest war: stories from the battlefields and Homefront of the Iraq and Afghanistan wars, as told by those who lived through it*. New York: World Audience.
- J. Ikenberry (2010) "The Right Grand Strategy", *The American Interest*, January.
- J. Nye, (2006) *Transformational Leadership and US Grand Strategy*, *Foreign Affairs*, July/August, 2006.
- J.M Lindsay, (2011). *George W. Bush, Barack Obama and the Future of US Global Leadership* p.766.
- James Carney and John F. Dickerson (2001) "Inside the War Room," *Time*, December 12, 2001, p. 117.
- James Fallows, (2002) "The Fifty-First State?" *Atlantic Monthly* pp. 53-64.
- Jeffrey Record (2003) *The Bush Doctrine and War with Iraq*.
- Jeffrey Record, *Hollow Victory*, (1993) *A Contrary View of the Gulf War* (McLean, Va: Brassey's [US], 1993), pp. 50-56
- Joseph Nye, (January 2009) "The US Can Reclaim Smart Power", Belfer Center for Science and International Affairs, Harvard University.
- Julian E. Barnes and Greg Miller (February 2009) "U.S. Afghan Forces to Grow." *LA Times*
- K. Katzman, (2012). *Afghanistan: Post-Taliban Governance, Security, and U.S. Policy*. p.7-8.

- Katzenstein, P. J. (1996) *The Culture of National Security*. Nueva York: Columbia University Press.
- Kenneth Roth. (2004) "The Law of War in the War on Terror." *Foreign Affairs*.
- L. Neack (2002) *The New Foreign Policy: US and Comparative Foreign Policy in the 21st Century*. (Rowman & Littlefield Publishers Inc., 2002) [ISBN 9780742501478].
- Lexington (March 28, 2011) *The Birth of an Obama Doctrine*, *The Economist*. https://www.economist.com/blogs/lexington/2011/03/libya_4
- M. Clarke and B. White (1989) *Understanding foreign policy: the foreign policy systems approach*. (Aldershot: Edward Elgar, 1989) Chapter 7.
- M.J Boyle, (2008). *The War on Terror in American Grand Strategy*. p.191.
- M.P Leffler., (2011). *September 11 in Retrospect: George W. Bush's Grand Strategy, Reconsidered*
- Mandelbaum, M. (1994). *The reluctance to intervene*. Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace.
- Mark Landler, (2016) *Alter Egos: Hillary Clinton, Barack Obama, and the Twilight Struggle Over American Power*. Random House. <http://www.penguinrandomhouse.com/books/253142/alter-egos-by-mark-landler/9780812998856/>
- Mark Moyar, (2015) *Strategic Failure: How President Obama's Drone Warfare, Defense Cuts, and Military Amateurism Have Imperiled America* (Threshold, 2015)
- Mathias Bieri for CSS *Analyses in Security Policies* (March 2006) "The Legacy of Obama Foreign Policy" n° 188.
- Michael E. O'Hanlon, (May/June 2002): "A Flawed Masterpiece," *Foreign Affairs* 81 p. 47-63;
- Michael Hastings, (2010). "The Runaway General," *Rolling Stone*.
- Michael Hirsh, (2002) "Bush and the World" *Foreign Affairs*, 81 (October 2002), pp. 18-43
- Michael R. Gordon, "In Bush's 'Axis of Evil,' Why Iraq Stands Out," *The New York Times*, 9 September 2002
- Michael R. Gordon, December 29, 2001, "Gains and Risks in New Low-Risk War," *New York Times*.

- Miller, P. D. (2010, November 17). Bush on Nation Building and Afghanistan. Retrieved March 07, 2018, from <http://foreignpolicy.com/2010/11/17/bush-on-nation-building-and-afghanistan/>
- Morgenthau, J. Hans, (1950): The Mainsprings of American Foreign Policy: The National Interest vs. Moral Abstractions. *American Political Science Review* Vol. 44 No. 4 (833-854)
- Morgenthau, J. Hans, (1967): "To Intervene or Not to Intervene?" *Foreign Affairs* Vol. 45
- National Security Agency. (2002). *National strategy for homeland security* (pp. 1-3). Washington, D.C.: Office of Homeland Security.
- National Strategy to Combat Weapons of Mass Destruction (Washington: White House, December 2002), p. 3.
- Nicholas J. Wheeler, (2000) *Saving Strangers: Humanitarian Intervention in International Society* (Oxford: Oxford University Press)
- Nicholas Lemann (March 31, 2003) "How It Came to War," *New Yorker*, p. 39.
- OTAN (1949). Tratado del Atlántico Norte, Artículo V . Retrieved February 01, 2018, from https://www.nato.int/cps/fr/natohq/official_texts_17120.htm?selectedLocale=es
- P.L. Bergen, (2011). *The Longest War: The Enduring Conflict between America and al-Qaeda*. p.39.
- Peter Baker, (27 February 2009) *With Pledges to Troops and Iraqis, Obama Details Pullout*. *New York Times*.
- President Delivers State of the Union Address. (2002, January). Retrieved March 07, 2018, from <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/01/20020129-11.html>
- President Obama's Address to a Joint Session of Congress," *U.S. News and World Report*, February 29, 2009. Available online at <http://www.nytimes.com/2009/02/24/us/politics/24obama-text.html>
- Preston, A., Daalder, I. H., & Lindsay, J. M. (2004). America Unbound: The Bush Revolution in Foreign Policy. *International Journal*, doi:10.2307/40203967 pg.31
- Preston, A., Daalder, I. H., & Lindsay, J. M. (2004). America Unbound: The Bush Revolution in Foreign Policy. *International Journal*, doi:10.2307/40203967 pg.31

- Preston, A., Daalder, I. H., & Lindsay, J. M. (2004). America Unbound: The Bush Revolution in Foreign Policy. *International Journal*, doi:10.2307/40203967 pg.31
- Preston, A., Daalder, I. H., & Lindsay, J. M. (2004). America Unbound: The Bush Revolution in Foreign Policy. *International Journal*, doi:10.2307/40203967 pg.31
- R.F. Grimmett. (2007). 'Authorization for use of Military Force in Response to the 9/11 Attacks.
- Rachman, G. (2016). Easternization: Asia's rise and America's decline: from Obama to Trump and beyond. New York: Other Press.
- Ragin, Charles. (2007) La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad. Bogotá, Universidad de los Andes / SAGE, 2007
- Raymond Hinnebusch (2007) The American Invasion of Iraq: Causes and Consequences.
- Real Instituto Elcano (2006) Legislación antiterrorista comparada después de los atentados del 11 de septiembre y su incidencia en el ejercicio de los derechos fundamentales publicado por el, y referenciado como documento ARI nº 7/2006.
- Resolution 1441 (8 November 2002), Adopted by The Security Council in its 4644th meeting. <http://www.un.org/Depts/unmovic/documents/1441.pdf>
- Richard N. Haass, (1994) Intervention, The Use of American Military Force in the Post-Cold War Era (Washington: Carnegie Endowment for World Peace, 1994), p. 51.
- Richard Wolffe and Tamara Lipper (March 24, 2003) "Powell in the Bunker," Newsweek, p. 31
- Robbins and Cummings (2002) "How Bush Decided That Hussein Must Be Ousted," USA Today
- Robert D. Kaplan, (2002) "A Post-Saddam Scenario," Atlantic Monthly, pp 88-90.
- Robert G. Kaufman, (2016) Dangerous Doctrine: How Obama's Grand Strategy Weakened America, University Press of Kentucky. http://kentuckypress.com/live/title_detail.php?titleid=3848#.WBKU6RSRZBt
- S. Neil Macfarlane and Thomas Weiss, (2000) Political Interests and Humanitarian Action, *Security Studies*, Vol. 10, No. 1 (Autumn 2000): 112
- S. Neil Macfarlane, *Intervention in Contemporary World Politics* (Oxford: Oxford University)

- S. Nossel (2004) “Smart Power”, *Foreign Affairs*, vol. 83, n° 2, March/April, 2004.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2014). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: McGraw-Hill Education
- Seybolt, T. B. (2012). *Humanitarian military intervention: the conditions for success and failure*. Solna, Sweden: Sipri, Stockholm International Peace Research Inst. (Oxford: Oxford university press. www.oup.com)
- Smith, S., A. Hadfield and T. Dunne (2008) *Foreign policy: theories, actors, cases*. (Oxford: Oxford University Press, 2008) [ISBN 9780199215294].
- Source: Calculated from data gathered at <http://www.icasualties.org/>
- Stone (December 15, 2008) Bush Signs Security Deal in Iraq, USA Today 2008.
- Text of President Bush’s Speech at West Point, <http://www.nytimes.com/2002/06/01/international/02PTEX-WEB.html>. Hereinafter “Speech at West Point.”
- The White House (July 15, 2009) Hillary Clinton’s Foreign Policy Address at the Council on Foreign Affairs, Washington D.C.
- U.S. Department of Defense, August 09, 2010, Sec. Gates Announces Efficiencies Initiatives. Available online at <http://www.defense.gov/releases/release.aspx?releaseid=13782>
- U.S. Government. (2005, December 7). NSPD - 44, Management of Interagency Efforts Concerning Reconstruction and Stabilization. Retrieved March 07, 2018, from <https://fas.org/irp/offdocs/nspd/nspd-44.html>
- U.S. Troops in Iraq Now Below 50,000 Target (August 23, 2010), Associated Press. <https://www.cbsnews.com/news/us-troop-presence-in-iraq-falls-below-50000/>
- UN (2001), Security Council Resolution 1368. Adopted September 12, 2001.
- United Nations Office on Genocide Prevention and the Responsibility to Protect. (n.d.). Retrieved February 3, 2018, from <http://www.un.org/en/genocideprevention/about-responsibility-to-protect.html>
- United States Government (2010) *The First Quadrennial Diplomacy and Development Review* www.state.gov/r/pa/plrmo/2011/154088.htm.
- United States Government (December 2008) *The Iraq Status of Forces Agreement*, Washington D.C. <https://www.state.gov/documents/organization/122074.pdf>

- US Department of Defense, DOD Dictionary of Military and Associated Terms, Joint Publication 1-02 (Washington: Department of Defense, 12 April 2001), p. 333.
- Washington: U.S. G.P.O (2010). New beginnings: foreign policy priorities in the Obama administration: hearing before the Committee on Foreign Affairs, House of Representatives, One Hundred Eleventh Congress, first session, April 22, 2009.
- We're back. (2011, November 19). Retrieved March 13, 2018, from <https://www.economist.com/node/21538803>
- Wendt, A. (1992), «Anarchy is what States make of it», *International Organization*, 46, núm. 2, 391-425.
- William Kristol (2002) “Taking the War Beyond Terrorism,” *The Washington Post*, 31 January 2002.
- Woodward, B. (2008). *Bush at war*. London: Simon & Schuster.